

38
24



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

SOCIOLOGIA Y FAMILIA:
DOS CORRIENTES SOCIOLOGICAS

T E S I S

QUE PARA OPTAR POR LA
LICENCIATURA EN SOCIOLOGIA
P R E S E N T A :
R A F A E L P E L A E Z Z A R A T E

MEXICO, D. F.

26 DE JULIO DE 1996.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

INTRODUCCION	1
CAPITULO I	
SOCIEDAD Y FAMILIA EN DURKHEIM	6
La estructura del grupo familiar	19
La sociedad conyugal	21
A manera de reflexión sociológica	33
CAPITULO II	
TALCOTT PARSONS Y LA FAMILIA MODERNA	41 Bis
La familia y los procesos de socialización primaria	55
La diferenciación de sexos y los roles sociales	65
Evaluación de la influencia de Talcott Parsons	71
CAPITULO III	
ERICH FROMM Y LA FAMILIA	77 Bis
El amor y las relaciones de pareja	83
El matrimonio autoritario y las relaciones de pareja	91
Pensar acerca de Fromm	94
CAPITULO IV	
WILHELM REICH Y LA PERSONALIDAD AUTORITARIA	100
Familia y personalidad autoritaria	103
El matrimonio autoritario	106
El matrimonio autoritario y su moral	109
Reich en el marco sociológico	111
CAPITULO V	
LA ESCUELA DE FRANKFURT	116
Sociedad y familia	119
La familia como discurso ideológico	130
Las aportaciones de la escuela de Frankfurt	134
CONCLUSIONES	136
BIBLIOGRAFIA	151

INTRODUCCION

Mucho se ha escrito sobre la familia y se seguirá escribiendo; la importancia del tema permite esta proliferación de trabajos, desde las generalidades basadas en los prejuicios, hasta los tratados especializados en cada una de las disciplinas de las ciencias sociales.

La Sociología no se ha quedado a un lado de esta discusión sobre la importancia de la familia como grupo social, como núcleo integrador y como agente de socialización, todas las propuestas teóricas, todas las corrientes y escuelas de la sociología han tratado el tema a profundidad, han aportado información sobre la evolución y desarrollo de la organización familiar y su influencia en la sociedad.

El objetivo del presente trabajo es describir las aportaciones que han hecho las teorías sociológicas más importantes sobre el tema de la familia, sus puntos de vista y su contribución al análisis de sus problemas.

La razón que justifica este ensayo se encuentra en la necesaria comparación de las posiciones que aportan las distintas escuelas de la sociología respecto a la familia como institución social.

Es importante resaltar también que este trabajo es el marco para iniciar investigaciones que determinen las características generales de la evolución de la familia mexicana en los últimos años, tema por demás fundamental para la explicación de los cambios ocurridos en la estructura social de nuestro país. Por eso este trabajo no sólo es descriptivo sino también básico por ser punto de partida para investigaciones posteriores.

Las teorías sociológicas abordadas son presentadas en orden cronológico para poder distinguir sus aportaciones en función de los momentos históricos de su época, remarcando con esto la estrecha relación existente entre la teoría sociológica y el tiempo en el cual su autor la da a conocer.

Es cierto, toda propuesta teórica que interpreta un fenómeno social tal como es la evolución de la familia en la sociedad, realiza este proceso tomando en cuenta sus postulados básicos, sus principios clave. Desde este punto de vista la sociología aborda el problema desde dos posiciones, en la primera se analiza a la familia como institución tomando en cuenta su capacidad de adaptación a los cambios que sufre la estructura social en su proceso de modernización. Esta posición encuentra que los conflictos en la familia son provocados por las disfunciones surgidas en el proceso de especialización de tareas desarrolladas al interior del grupo familiar.

Por otro lado la segunda posición analiza la evolución de la familia en la sociedad moderna a partir del proceso de disolución de la familia como organización comunal, en esta posición las crisis de la familia se explican por las contradicciones que existen entre esta institución y el desarrollo de la sociedad moderna.

El contenido del presente trabajo se desarrolla a lo largo de cinco capítulos donde se analizan propuestas teóricas que representan a las dos posiciones antes mencionadas, es importante resaltar que en el estudio de los trabajos elejidos se encontraron enormes coincidencias sin embargo, los proceso lógicos utilizados para analizar a la institución familiar los ubica siempre en algunas de las posiciones antes mencionadas.

En el primer capítulo analizamos a Emilio Durkheim y su obra, lo más relevante de este autor es la comparación que realiza entre la familia pratriarcal y la familia nuclear, es de los primeros pensadores de la sociología que analiza con rigurosidad la crisis de la institución familiar y el impacto que este proceso tiene en las relaciones de parentesco y en la autoridad familiar.

En el segundo capítulo se presenta la obra de Talcott Parsons y sus puntos de vista sobre la familia. Al igual que Durkheim, Parson asume una actitud conservadora respecto a la evolución del grupo familiar, su estudio comprende a la capacidad de adaptación

de la familia, resaltando la relación que existe entre la familia nuclear y las nuevas exigencias del desarrollo capitalista.

En el tercer capítulo se estudia la obra de Erich Fromm, este autor centra su atención en la configuración del sentido de autoridad en el seno familiar, para Fromm la familia tiene una gran responsabilidad en la formación ideológica de los individuos además de tratar también los problemas que surgen en la relación conyugal como base de la familia moderna.

En el capítulo cuatro se investiga a Wilhelm Reich, este autor estudia la institución familiar como el grupo que genera la personalidad autoritaria en los seres humanos, en su obra se establece una conexión entre individuo y sociedad tomando como mediación al grupo familiar.

Por último, se reflexiona acerca de la escuela de Frankfurt integrada por Max Horkheimer y Teodoro Adorno. Los estudios de la también llamada Teoría Crítica explican como la disolución del grupo familiar ha generado serios conflictos en la sociedad moderna.

Las relaciones de parentesco son analizadas para establecer el vínculo que estas tienen en la formación de la personalidad autoritaria.

En síntesis, todas las teorías hacen sus aportaciones al complejo tema de la familia y las relaciones de parentesco.

CAPITULO I

SOCIEDAD Y FAMILIA EN DURKHEIM

Emilio Durkheim es uno de los clásicos de la sociología que más aportó al estudio de las instituciones sociales, esto resalta cuando se analizan sus argumentaciones respecto a la organización familiar.

La visión de Durkheim sobre la familia no fué ajena a las influencias de la filosofía evolucionista del siglo XIX. La noción del progreso como un proceso que parte de lo más simple a lo más complejo es el elemento que utiliza para elaborar su teoría sobre la evolución de las sociedades humanas. Según Durkheim, la Ley de la División del Trabajo Social es de una aplicación general, para poder entender la evolución y el progreso de las sociedades. Según esta visión las sociedades humanas deben de analizarse utilizando un método similar al que desarrolla la Biología para saber el grado de evolución de los organismos vivos.¹

Durkheim, al introducir la analogía biológica, esboza dos

¹"La ley de la división del trabajo se aplica tanto a los organismos como a las sociedades, se ha podido decir que un organismo ocupa un lugar tanto más elevado se halla en la escala animal cuanto más especializadas son sus funciones. En la división del trabajo social ya no se presenta sino como una suma especial de este proceso general y las sociedades conformando a esta ley ceden a una corriente nacida antes que ella y que conduce en éste sentido a todo el mundo viviente". Emilio Durkheim, La División del Trabajo social, Editorial Colofón 1981. México, pag. 50.

tipos de sociedades, fundándose en ciertas características estructurales básicas, comunes a todo organismo social, según el grado de desarrollo que tenga la división del trabajo social.

Los rasgos estructurales, esto es, la estructura social, las creencias y costumbres que dominan a la sociedad, definen su complejidad, dimensión y diferenciación. A partir de estos criterios, Durkheim define la existencia de dos tipos de sociedades, las sociedades segmentarias-agrarias y las sociedades complejas-industriales.

Las sociedades segmentarias-agrarias son en su organización y en sus costumbres, tradicionales y homogéneas y están constituidas por unidades idénticas interrelacionadas por la solidaridad mecánica y simbolizada por leyes represivas. En este tipo de sociedades simples, la especialización de los roles es mínima y la división del trabajo esta poco desarrollada.²

En las sociedades segmentarias la naturaleza de la cohesión social tiene como base la solidaridad mecánica y la integración de la sociedad se da por la supremacía absoluta de la conciencia

².- "Decimos que este tipo de sociedades son segmentarias para indicar que estan integradas por la repetición de agregados semejantes entre sí análogos a los anillos de los anélidos y de este agregado elemental que es un clan porque este nombre expresa la naturaleza mixta a la vez familia y política. Es una familia en cuanto todos los miembros que la componen se consideran parientes unos de otros y de hecho son en su mayoría parientes cosanguíneos".
Ibid op. cit. Emilio Durkheim Pag. 188.

colectiva sobre la conciencia individual. La base de este tipo de sociedades es la familia o el grupo de familias que integran a la comunidad y que están unidas por vínculos de parentesco y consanguineidad de segundo y tercer orden.

De esta forma Durkheim ubica en el centro de la estructura social de las sociedades segmentarias a la familia. La comunidad doméstica es el mundo donde gira la vida de los seres humanos y en ella se llevan a cabo todas las funciones de supervivencia y de cohesión social.

En este estado colectivo el individuo se encuentra inmerso en una red de relaciones codificadas y sus motivaciones son en gran parte pre-interpretadas por la sociedad a través de la familia.

El miembro de la comunidad doméstica no se distingue del conjunto, la conciencia colectiva, esto es, las creencias y la normatividad que regulan las relaciones sociales entre los humanos no dejan espacio para la individualidad, el individuo es representado por su familia y las virtudes o defectos de este son propiedad familiar. De ahí que el mismo reconozca su pertenencia al grupo como algo vital. Su posición social y su escala para el ascenso están delimitadas por las normas o creencias inculcadas e impuestas en forma automática y definitiva a través de la familia.

El individuo se ve totalmente influenciado por la conciencia

colectiva y así la individualidad es prácticamente nula. Familia y sociedad son prácticamente una en las sociedades de solidaridad mecánica, por tanto, argumenta Durkheim, la solidaridad que surge en este tipo de sociedades integrada por grupos familiares puede denominarse "mecánica" y con ésta noción no se está argumentando que la cohesión se da por medios mecánicos sino por lo contrario se trata de hacer una analogía de la forma en que se organizan los cuerpos vivos en la naturaleza.³

Las creencias religiosas y los mitos propios de la sociedad mecánica se convierten en un elemento esencial de la conciencia colectiva, la organización política de este tipo de sociedades es despótica y autoritaria. Es el padre, el patriarca, el que domina a todos los miembros de la familia o grupos de familias, el ser humano como parte del grupo familiar mantiene una relación de dependencia absoluta física y moral, hay fusión de él con la comunidad.

Por el contrario, Durkheim define a las sociedades complejas industriales como diferenciadas y de una gran "solidaridad orgánica". En este tipo de sociedades, la organización se presenta como un estado colectivo donde la división del trabajo convierte a la sociedad en un conjunto de órganos complementarios que realizan

³.- " Esta palabra no significa que se produzca por medios mecánicos y artificiales, no la nombremos así por la analogía con la cohesión que una entre sí a los cuerpos brutos en oposición a la que constituye la unidad de los cuerpos vivos". Ibid. op. cit. pag. 199.

tareas articuladas a un órgano central.'

En las sociedades orgánicas el centro de la estructura social ya no es la familia sino la corporación profesional.

La actividad del sujeto se traslada de la comunidad doméstica a la industria, ya no es un individuo sujeto a las determinaciones del grupo familiar, sino por lo contrario es un individuo libre unido a otros individuos igualmente libres quienes realizan actividades distintas pero complementarias.

A diferencia de las sociedades de solidaridad mecánica, en las sociedades orgánicas, el individuo presenta la inclinación a pensar y obrar por sí mismo, porque hay una distancia necesaria entre el grupo familiar al que pertenece y él individuo.

El "nosotros", en la sociedad orgánica es una reflexión consciente que refleja la pertenencia a un grupo no por su designación natural, sino por la libre elección.'

*.- "Otra cosa ocurre con la solidaridad que produce la división del trabajo mientras que la anterior implica la semejanza del individuo, esta supone que difiere unos de otros. La primera no es posible sino en la medida que la personalidad individual se absorbe en la personalidad colectiva, la segunda no es posible como cada uno no tenga una esfera de acción que le sea propia y por consiguiente una personalidad". Ibid. op. cit. pag.141.

*.- "El conjunto de subdivisión del trabajo esta dedicado a voltear las mesas del culto a la comunidad, al postular una nueva solidaridad "orgánica" basada firmemente en la división del trabajo su creencia o esperanza consistía en que esta no sólo reemplazaría a la solidaridad mecánica de la vieja sociedad, basada

Durkheim presenta las dos formas de organización social como antagónicas, no puede existir una sin la necesaria desaparición de la otra, es pues, según Durkheim una ley de la historia que las sociedades segmentarias pierdan terreno a medida que las sociedades orgánicas se fortalecen y cuando esto sucede las estructuras sociales se transforman. Esto quiere decir que los roles que jugaba el grupo familiar en las sociedades segmentarias se modifica en forma substancial.*

En efecto la nueva estructura social agrupa a los individuos ya no por sus relaciones de descendencia, sino con arreglo a la naturaleza social particular de la actividad que desempeñan.

Es así como el medio profesional se convierte en el centro de la vida en las sociedades de solidaridad orgánica, y cuando esto sucede, argumenta Durkheim, ya no tiene importancia la consanguineidad real o ficticia, sino la función que el individuo

en la segmentación y la similitud sino que simultáneamente impulsaría perspectivas rivalizantes de la sociedad, tanto utilitarista como socialista, provenientes del campo". Gary B. Thom. La naturaleza humana del malestar social. Ed. Fondo de cultura económica. México 1988. pag. 112.

*.- "Mientras la industria es exclusivamente agrícola tiene en la familia y en la aldea que en sí mismo no es más que una gran familia, su órgano inmediato y no necesita de otro, como el cambio no existe o está poco desarrollado, la vida del agricultor no expulsa fuera del círculo familiar careciendo de repercusiones la vida económica fuera de casa, la familia se basta para regularla y de esa manera sirve ella de grupo profesional, pero no ocurre lo mismo en el momento en que existe profesiones, pues para vivir de una profesión son necesarios clientes y se necesita salir de casa para buscarlos". Ibid op. cit. Emilio Durkheim pag.141.

desempeña en sus roles sociales.

El desplazamiento de las relaciones familiares por el surgimiento de nuevas formas de solidaridad, originadas por el desarrollo de la división del trabajo social en las sociedades civilizadas trae consigo la reducción progresiva de la organización familiar y la disminución de la fuerza que esta imprimía sobre cada uno de sus miembros y que le permitía mantener un alto grado de cohesión social.

Esta reducción progresiva de la organización familiar se da tanto en la disminución del número de los miembros que la integran como en la reducción de sus funciones que ésta desarrolla como institución social.

Esta reducción de las funciones realizadas por la institución familiar, es un reflejo de la especialización funcional, típica de las sociedades modernas.

Durkheim argumenta que en la organización familiar se desarrollan cambios que le permiten adaptarse a las nuevas condiciones reclamadas por la sociedad, estos cambios hacen que la familia se transforme de una unidad de producción autónoma, centro de la vida social, en una organización con mayor grado de especialización en sus funciones y sub-sidiaria de otras instituciones.

La reducción del número de funciones realizadas por la familia no disminuye la importancia que esta tiene en la estructura social, su buen funcionamiento es fundamental para que desarrollen sus actividades otras instituciones sociales.

La contracción de la familia y la reducción de número de funciones que realiza, es un proceso que se da con el desarrollo de la división social del trabajo y la necesaria diferenciación de todos los órganos funcionales del sistema social.

Para Durkheim el proceso de cambio de la estructura familiar no tiene como origen la regularidades genéricas de la evolución humana, ni tampoco los cambios biológicos del ser humano como especie sino el progreso de las sociedades modernas. De esta manera Durkheim reafirma el origen social de los cambios que se han llevado a cabo en la organización familiar. Estas transformaciones son el reflejo de las modificaciones realizadas en la sociedad agraria, cuando ésta tiende a desaparecer dando paso a la industria y al comercio.

Durkheim argumenta que en las sociedades agrarias la familia es el centro de la vida social, la vida familiar se ensambla muy bien con las formas de organización del trabajo campesino, la vida fuera del grupo familiar es poco atractiva para el individuo porque éste tiene todo dentro de la organización familiar. Sin embargo, cuando aparece la industria y el comercio el individuo tiene que

salir de la familia para participar en otras integraciones sociales y su participación en estas formas de organización dependen de su capacidad de adaptación, de su capacidad para manejar los nuevos roles asignados por la integración social ajena al grupo familiar.

A medida que las nuevas formas de producción se desarrollan y consolidan en la sociedad, los miembros de la organización familiar se ven obligados a dejar el grupo reduciéndose el número de miembros que interactúan entre sí con todas sus consecuencias sociales.⁷

La necesaria desintegración de la familia, trae consigo un desajuste en la moral y el comportamiento del individuo. La cohesión que la familia aplicaba para mantener el acatamiento de las normas deja de tener la fuerza del pasado, cuando la familia era el centro de la vida comunal y su importancia económica era vital para el individuo. El ser humano difícilmente podría haber sobrevivido aislado y fuera del grupo familiar.

Cuando hay una posibilidad de sobrevivir fuera de la comunidad doméstica la fuerza de la familia sobre el individuo se debilita,

⁷.- "Allí donde los hijos tienen el hábito de abandonar a los padres ya sea para establecerse separadamente o por otra causa, la densidad de la familia no está en su número, la casa puede quedar desierta por muy fecundo que haya sido el hogar, por el contrario la familia puede mantener una cantidad suficiente de miembros si los solteros adultos y los casados con hijos continúan viviendo con sus padres y formando una sociedad doméstica". Ibid. op.cit. Pag.25.

la separación trae consigo un relajamiento de la moral y las costumbres inculcadas por la sociedad al individuo, gran parte de la fuerza que la familia ejercía sobre el hombre se explica por el hecho de que éste estaba integrado a una economía donde no se distingue todavía las tareas productivas y las relaciones de parentesco, éstas estaban por encima de cualquier otra forma de organización y la jerarquía familiar era también la jerarquía del trabajo.

Cuando la mayoría de las funciones económicas de la comunidad doméstica se trasladan a la industria y al comercio, la familia pasa a ser de una unidad de producción a un simple consumidor de mercancías.

Según Durkheim cuando el individuo puede vivir fuera de la comunidad doméstica este se aparta del grupo para fundar su propia familia, lejos de la moral y las costumbres de su familia original.

De esta manera la contracción del grupo familiar genera la formación de la familia integrada por el padre, la madre y los hijos, el modelo de familia moderna.

La reducción de la familia patriarcal no está exenta de conflictos, la disminución de números de personas en el núcleo familiar altera las relaciones personales, puesto que se altera también las normas y las prácticas que permiten la convivencia

familiar.

El estado colectivo que se forma al reducirse el núcleo familiar tiene como característica principal la pérdida de la cohesión del grupo, el menor número de miembros empobrece las relaciones interpersonales.*

Es necesario resaltar la importancia que Durkheim le asigna a la familia como un grupo que reduce las tendencias egoístas en el individuo.

Durkheim argumenta que a medida que el ser humano se identificaba con el grupo, se desarrollaba la tendencia a declinar ciertas metas individuales en aras de mantener el interés colectivo.

Durkheim utiliza el concepto de densidad de grupo para analizar el grado de cohesión que puede mantener la organización familiar. Desde este punto de vista la cohesión no sólo hace referencia al número de interacciones que se puedan realizar en un periodo determinado, sino también a la intensidad con que éstas

*.- "Cuando la familia es poco extensa hay siempre pocos parientes juntos, la vida doméstica languidece y viene el momento en que el hogar se encuentra desierto". Emilio Durkheim. El suicidio. Tercera Edición. Ed. UNAM, México 1974. Nuestros clásicos. pag. 271.

relaciones se desarrollan.*

Según Durkheim la densidad del grupo es una relación directa entre su volumen y la intensidad de sus relaciones. La intensidad está en relación directa con las creencias comunes y las costumbres que se convierten en tradiciones familiares.¹⁰

La separación de los miembros del grupo familiar indica la baja intensidad de las relaciones inter-personales. La virtual desintegración del grupo familiar pone en evidencia el deterioro de las costumbres y creencias inculcadas al sujeto, por lo tanto el afecto y los sentimientos surgidos de la consanguinidad pasan a segundo plano al no encontrarles al sujeto ningún valor digno de tomarse en cuenta.

Al señalar Durkheim la desintegración de la familia patriarcal para dar origen a la familia nuclear, encuentra en ésta tendencia

*.- "La densidad dinámica puede definirse, a volumen igual, en función del número de individuos que estén efectivamente en relaciones no solamente comerciales sino también morales; es decir que no cambian únicamente servicios o se hacen concurrencias sino que viven una vida en común. Pues como las relaciones puramente económicas separan a los hombres entre sí, pueden ser estas relaciones muy importantes, sin participar por esto de la misma existencia colectiva". Emilio Durkheim, Las reglas del método sociológico, Sexta edición, Editorial Premia 1951 México, pag. 94

¹⁰.- Para Durkheim la adhesión del individuo al grupo es un problema asimétrico, unilineal, por esto la tendencia a que cobre una jerarquía mayor el grupo, es enorme esto, es más frecuente en grupos pequeños donde las relaciones interpersonales son más íntimas, porque los valores cohesionan más al individuo que participa en ellos.

una fuente de conflicto que quebranta el orden establecido. Esta situación es provocada porque la familia como institución deja de cumplir una función primaria: la de integrar al individuo a una vida en común porque los estados colectivos de la familia nuclear son necesariamente efímeros.

La ausencia de vida en común, es indicador de la falta de integración del grupo y también es muestra de que los sistemas de creencias han dejado de tener vigencia para el individuo, lo que lleva a Durkheim a relacionar el problema de la crisis de la familia con los estados de anomia, típico de las sociedades de solidaridad orgánica.

El término anomia es utilizado por Durkheim para definir situaciones sociales donde existe una ausencia de reglas provocadas por perturbaciones en el orden colectivo, dichas perturbaciones son causadas por los cambios bruscos en las sociedades que hacen que las instituciones no puedan contener las pasiones y los sentimientos de los humanos.¹¹

El sistema de creencias que integra la conciencia colectiva en un estado de anomia, se deteriora provocando un ambiente de caos

¹¹.- La anomia en Durkheim esta descrita como un estado social de ausencia de normas, desregulación, ausencia de reglas, una especie de anarquía. Sugiere el problema del control social y las condiciones del individuo en una sociedad carente de controles y coherencias. El anómico es el hombre no regulado, por norma no piensa ni necesita reglas para vivir.

social.

La familia en las sociedades segmentarias era una institución que cumplía cabalmente con las funciones de cohesión social y centro de la vida cotidiana, porque era el núcleo de la estructura social, la convivencia de los seres humanos se garantizaba porque no existía ningún conflicto entre la conciencia colectiva y la conciencia individual. Al descomponerse la comunidad doméstica, el sistema de creencias se deteriora y las relaciones entre los miembros de la familia declina.

La escasa densidad de las relaciones familiares deja ver que el sistema de creencias se ha degradado a tal grado que el grupo ya no tiene la fuerza para ordenar los sentimientos y las pasiones de los miembros que la integran; esto quiere decir que la vida familiar pasa por un estado de anomia que se refleja en la falta de cohesión del grupo y en su virtual desintegración.

LA ESTRUCTURA DEL GRUPO FAMILIAR.

Para Durkheim los lazos de consanguinidad son sólo un cause excepcional de fortaleza moral, porque ésta no posee la fuerza que muchos le asignan cuando se evalúa la integración de la estructura familiar, por lo contrario las familias deben su unidad a la aceptación que el individuo hace de la vida en comunidad.

Durkheim afirma que el individuo al compartir ideas y sentimientos comunes se cohesionan más al grupo, la consanguinidad facilita más la concentración pero lo que verdaderamente cohesionan a la familia es la solidaridad de intereses y la necesidad de unirse para resolver problemas comunes. Es por esto que la sociedad conyugal funciona como centro de cohesión aun sin mantener lazos de consanguinidad. Según Durkheim, tomando en cuenta esto, habría en la organización de la familia dos tipos de asociaciones distintas que dan origen a dos formas de sociedades diferentes por la naturaleza de sus relaciones, éstas serían la sociedad conyugal y la familia como tal.

Mientras que la primera se deriva de un contrato y es producto de una elección voluntaria, la otra es un fenómeno natural de sujetos quienes se relacionan a partir de los lazos de consanguinidad.

En la sociedad conyugal se ligan dos sujetos de la misma generación y este vínculo de sociedad monogámica se organiza tardíamente en la historia de la humanidad, es hasta cierto punto un fenómeno moderno mientras que el núcleo familiar unido por lazos de consanguinidad es tan viejo como la humanidad misma y puede integrarse por varias generaciones. Por tanto, argumenta Durkheim, las características de cada uno de los grupos que integran el núcleo familiar hacen distintas las participaciones del sujeto, como padre o como conyugue, como hijo, o como hermano, los roles

son diferentes, de ahí que Durkheim realiza un análisis de estos dos tipos de sociedades por separado.

LA SOCIEDAD CONYUGAL

Si bien es cierto que la afinidad y la comunidad de sentimientos caracterizan a la sociedad conyugal moderna, esto no explica la permanencia de las relaciones conyugales; tales cualidades son importantes para concertar el matrimonio porque son factores que expresan la elección del conyugue como un acto individual y libre. Sin embargo, el mismo matrimonio como contrato refleja el verdadero contenido de las relaciones conyugales porque está dirigido a garantizar los derechos y las obligaciones que cada uno de los conyugues tiene en las relaciones matrimoniales, de tal forma que el contrato matrimonial determina la manera en como se distribuyen las funciones familiares surgidas por la división del trabajo doméstico. En este análisis de las relaciones conyugales y de su reglamentación jurídica Durkheim parece indentificar al contrato matrimonial con lo que él denomina como contrato de adhesión que tienen por objeto definir ciertos actos en las relaciones interpersonales, dando por resultado una solidaridad contractual, según expresión de Durkheim, que a pesar de su carácter positivo es delimitativo de las voluntades individuales.

Tal situación inhibe el desarrollo personal de cada uno de los conyugues por las limitaciones impuestas en el contrato de adhesión

no obstante esto, Durkheim logra salvar su propuesta argumentando que en las relaciones conyugales persiste una solidaridad institucional fundada en el trabajo común.

Esta aparente contradicción entre dos tipos de solidaridad desarrollada en las relaciones conyugales muestra el estado que guarda la vida familiar a consecuencia de la irrupción de las relaciones mercantiles en su interior. Solo el acto de procreación de los hijos permite realizar en un periodo determinado un trabajo en común y de esta manera la persistencia de las relaciones familiares se garantiza.

La realización de tareas altamente diferenciadas permite una dependencia positiva entre los conyuges e incluso una mayor diferenciación es signo de una alta civilidad.

Sin embargo la realización de estas tareas, argumenta Durkheim, dejan de tener sentido si éstas no se orientan a un objetivo común tal como es la procreación de los hijos, por eso Durkheim en sus estudios sobre suicidio encuentra que entre los hombres casados es mayor la incidencia de suicidios en aquellos que no habían procreado hijos. Durkheim afirma que el incremento de suicidios en Europa está relacionado con la disolución de la familia patriarcal, porque este proceso altera los valores tradicionales, la estructura de autoridad y los vínculos de grupo. Así, a medida que se acelera el proceso de disolución de la familia comunitaria

y patriarcal, aparecen comportamientos anómicos originados por la desesperación y la soledad, rasgos típicos del egoísmo irracional que priva en las sociedades modernas.¹² También por esto Durkheim argumenta que aun cuando la ausencia de algunos de los conyugues altera la unidad funcional de la familia ésta situación no es tan grave si existe la obligación de procreación. La ausencia de uno de los conyugues obliga al otro que permanece en la familia, a realizar las tareas del ausente esta situación se vuelve menos pesada cuando existen los hijos aun cuando el hombre o la mujer ya no actúan como conyugues, sino como padres.

La permanencia de las relaciones conyugales se encuentra, por tanto en la dinámica de la división del trabajo doméstico y en la diferenciación de las tareas que cada uno de los conyugues realiza; por esto a medida que se avanza en la evolución de las sociedades humanas esta diferenciación se vuelve más aguda. Por lo contrario, entre más se aleja uno de las sociedades civilizadas la diferenciación disminuye hasta no poder encontrar ninguna distinción entre las tareas del hombre y de la mujer.¹³

¹². - "Durkheim distingue cuatro tipos de suicidios: el egoísta-altruista y el anónimo-fatalista. Los más interesantes son el egoísta y el anónimo, puesto que el suicidio altruista es raro en las sociedades modernas. El suicidio egoísta lo cometen aquellos que son separados de los vínculos de grupo, son personas perdidas carentes de orientación y apoyo. Los suicidas anónimos son aquellos cuyas aspiraciones han excedido a sus expectativas, padecen por tener un límite a sus deseos o porque no hay una esperanza realista para satisfacerlos". Ibid op.cit. Gary B. Thom pag. 121.

¹³. - " Cuando más nos remontamos en el pasado más se reduce la división del trabajo sexual, la mujer de estos tiempos lejanos no se parecía en nada a la débil criatura que a llegado a ser con el

Tal situación -argumenta Durkheim- se comprueba con los estudios realizados en las comunidades antiguas, los cambios antropomórficos han transformado la estructura ósea de los dos sexos y esta se va diferenciando cada vez más hasta encontrar, que por ejemplo en el caso del hombre, el cráneo es más grande que el de la mujer y su estructura ósea es más fuerte y resistente.

Según Durkheim esto demuestra que las características más típicas de la unión conyugal en las sociedades modernas es la diferenciación de las tareas, la cohesión de las parejas y su estabilidad emocional se pueden entender así por la permanencia en el tiempo, pero también se pueden entender por la dependencia que se desarrolla. Los sujetos que integran la relación conyugal entre más diferentes y complementarios sean mayor será su estado de cohesión y mayor será su estabilidad como pareja de ahí que Durkheim hable de la unión conyugal como una verdadera sociedad dentro del grupo familiar.

Para Durkheim la relación conyugal debe funcionar como un verdadero equipo cooperativo, la distribución de las tareas y el rol que desarrolla cada uno de los conyugues representa la evolución de la división del trabajo doméstico. Durkheim le asigna

progreso de la modernidad. Restos de osamentas prehistóricas atestiguan que la fuerza del hombre y la mujer eran mucho más pequeñas que hoy. Ahora mismo en la infancia y en la pubertad el esqueleto no difiere de una manera apreciable los rasgos dominantes son sobre todo femeninos". Emilio Durkheim. La división del trabajo social pag. 133

una gran importancia a las tareas que desarrollan los conyugues tomando en cuenta las cualidades y temperamentos de cada uno de los sexos sin dejar a un lado la determinación social. Durkheim reconoce cierta influencia bio-física en el hombre de la que depende la distribución de tareas, según Durkheim esto ha permitido al hombre ejercer la autoridad y a proveer de todo lo necesario a la familia, por otro lado la mujer se ha convertido en la fuente de afectividad y en apoyo emocional para el hombre. De esta manera, argumenta Durkheim, las relaciones conyugales se han convertido en un verdadero equipo de trabajo donde cada uno de los conyugues depende del otro, por las funciones que realiza; cualquier alteración en ésta unidad funcional causa serios conflictos en el grupo familiar.¹⁴

Por otro lado, las relaciones entre los padres y los hijos tienen otra dinámica distinta a la observada en la unión conyugal y está determinada por la dependencia económica y moral de los

¹⁴.-"Ahora bien es indudable que al mismo tiempo el trabajo sexual cada vez más limitado en un principio a las relaciones sexuales poco a poco se ha extendido a muchas otras. Hace tiempo que la mujer se ha retirado de la guerra y de los asuntos públicos y se ha concentrado en la familia. Posteriormente su papel no ha hecho sino especializarse más. Hoy en día en los pueblos cultos, la mujer lleva una existencia completamente distinta a la de los hombres, se diría que las dos grandes funciones psíquicas se han disociado, que uno de los sexos ha acaparado las funciones afectivas y el otro las funciones intelectuales. Al ver en ciertas clases a las mujeres ocuparse de la literatura y las artes como los hombres, se podría creer lo contrario, es verdad que las ocupaciones de ambos sexos tienden a ser homogéneas, pero incluso en esta acción la mujer aporta su propia naturaleza y su papel sigue siendo muy especial, diferente al hombre. Además el arte y la literatura comienzan a hacerse cosas femeninas, el otro sexo parece abandonarlas para dedicarse a la ciencia". Ibid op. cit. pag.134.

hijos hacia los padres así como los lazos afectivos y emocionales que se desarrollan en la relación.

Para Durkheim una de las tareas básicas de la familia es la socialización del individuo, aunque esta socialización en la actualidad sea compartida por otras instituciones, la familia juega un papel fundamental en la formación de lo que se conoce como socialización primaria que es aquella que el ser humano necesita para poder actuar en su medio circundante. Por tanto el proceso de crianza es al mismo tiempo un proceso de inculcación de la moral y las costumbres de la familia.¹²

La importancia de la regularidad en la observancia de las normas morales y la autoridad que estas imprimen en el comportamiento del niño son elementos de la moral familiar que nutren la formación de la personalidad infantil, por eso cuando el individuo tiene una disciplina moral, cuando su comportamiento es regular y el sentimiento de autoridad es interiorizado en forma cabal se habla de que el individuo ya es una persona que puede interactuar en otras integraciones sociales sin problema porque las

¹².- Durkheim sugiere que la sociedad debe otorgar el imperativo de norma moral junto con la satisfacción, a través de las prácticas de las reglas morales, guiadas por la razón y la disciplina, junto con las normas que estrechan los vínculos y las prácticas del grupo familiar, sólo de esta manera se obtiene la liberación que Durkheim consideró como significativa para lograr el control y el gobierno de sí mismo.

bases de la convivencia social ya han sido dadas por la familia.^{1*}

La esfera de los intereses domésticos tienen la característica de estar cerca de los intereses individuales porque existe un lazo de intimidad entre la familia y el individuo, sin embargo el proceso de socialización debe tener como meta que el individuo se prepare para salir del ambiente doméstico, para que el niño oriente su atención hacia otros objetos sociales más allá del núcleo familiar. La preparación del niño debe de estar orientada, según Durkheim, a ensanchar su personalidad y esto solo se realiza cuando el grupo familiar ha logrado que el individuo tenga un dominio sobre sí mismo. Cuando la familia se encierra en su propia dinámica, cuando no es capaz de socializar al niño para participar en otras instituciones, ésta se aísla de la sociedad y limita el desarrollo de la personalidad infantil.

Ya se ha visto que Durkheim reconoce como elementos sustanciales de la moral familiar a la regularidad con que cada uno de los miembros del grupo familiar reconoce las normas y las

*.- Durkheim considera a la naturaleza humana como necesitada de límites y de disciplinas. La limitación es una condición para la felicidad y la salud moral. Los humanos son creados para la vida en un ambiente determinado y limitado. Según una formulación de Durkheim el hombre es un homo duplex que consta de un yo social derivado de un yo biológicamente basado, este último se compone de pasiones y deseos ingobernables, ilimitados, anárquicos, codiciosos y egoístas, por lo contrario el yo social es producto del medio ambiente en donde la familia como institución de socialización determina un papel moderante estipulando el punto más allá al cual las pasiones no puedan llegar.

costumbres que prevalecen tanto en la sociedad como en el grupo familiar y la autoridad con que estas normas se reconocen como válidas. Todos estos elementos son inculcados al niño en distintos procesos de socialización y tienen como objetivo vincular al niño con su sociedad.

Por todo esto la disciplina resulta útil no solamente para los intereses de la sociedad sino también porque es un medio a través del cual se obtiene un mínimo de cooperación social gracias a ella el individuo aprende a moderar sus deseos limitando con esto sus sentimientos egoístas que le impiden mantener relaciones estables con otros sujetos. En una sociedad civilizada es necesario enseñarle al niño la moderación de sus instintos como punto de partida para poder interactuar en la sociedad.

La inculcación de una moral en el niño no es entendida por Durkheim como el aprendizaje de un sistema de costumbres sino como un sistema de mandatos exteriores al sujeto, por esto la familia es la primera institución que interioriza en el niño la noción de autoridad, entendida ésta como la influencia que ejerce todo poder moral que reconocemos como superior a nosotros. Debido a ésta influencia el niño actúa en el sentido que los padres le indican.

Es así como los padres se convierten en este proceso de interacción en figuras de autoridad, no porque naturalmente lo sean sino porque representan en la familia la moral de la sociedad.

Durkheim encuentra en la familia las primeras bases del concepto de autoridad, al acatar ciertos deberes implícitos en el funcionamiento de la vida familiar el individuo interioriza la figura de la autoridad.

La regularidad en el ejercicio de la norma le otorga cierta periodicidad orgánica a la vida cotidiana es así como Durkheim resalta la importancia del ejercicio y la observancia de las normas morales que rigen el comportamiento familiar y al mismo tiempo se convierten en muros de contención de los deseos humanos permitiendo así que la vida transcurra con cierta regularidad. El apego a las normas contribuye en buena parte a la convivencia social.

Durkheim argumenta que los padres participan en la educación de los hijos como una obligación ante la sociedad, las normas básicas de convivencia social son inculcadas a los hijos en las interacciones que estos desarrollan con los padres. El niño debe aprender como comportarse en grupo y los padres les enseñan las reglas que rigen la vida de los adultos, de esta manera el niño aprende a modular sus instintos tomando en cuenta todo un conjunto de normas y sistemas de convivencia. Este proceso de aprendizaje utilizado para sobrevivir y apropiarse del mundo exterior es al mismo tiempo un proceso de inculcación de ideas y costumbres reconocidas socialmente, válidas para todos los hombres, es la formación de la conciencia colectiva sobre la conciencia individual, por esto el proceso de socialización primaria llevado

a este en la familia adquiere un especial interés, porque es el principio de la interiorización de la vida social en la conciencia del sujeto y de esto depende en gran medida la fuerza con que se imprime en la conciencia del individuo todos los procesos de socialización sub-secuentes que otras instituciones realicen en él.

Todo el proceso de crianza de los hijos es así un proceso de educación moral de la familia. Durkheim argumenta que cuando este acto de inculcación de la moral y las reglas básicas de la convivencia social se hayan en su culminación se puede decir que el individuo se ha convertido en una persona adulta, aunque este no haya logrado su total independencia económica.

La moral familiar inculcada al niño mediante las relaciones con los padres regulan su comportamiento y lo reglamentan.

Durkheim explica que el niño está obligado a reconocer a la reglamentación de sus actos y a la regularidad de su comportamiento, todo esto no como un acto positivo sino como un proceso de conocimiento en donde el niño es educado para la vida social.

En este análisis que Durkheim hace sobre el proceso de educación y crianza de los hijos, resalta una función importante de la socialización: la familia debe de preparar al niño para la convivencia social, pero esta preparación debe de estar orientada

hacia la formación de un sujeto que pueda interactuar más allá del grupo familiar, tomando como base los valores de la familia.

Así las normas heredadas de los padres se convierten en mandatos que regulan el comportamiento social del niño, la interiorización de la moral es al mismo tiempo un proceso de construcción del concepto de autoridad, las normas morales tienen su eficacia sobre el comportamiento del niño por la autoridad que éstas revisten, por esto las normas morales se convierten en una barrera que regula los impulsos, cuando esta barrera se desmorona, cuando la norma moral pierde la autoridad que le da fuerza para contener los impulsos humanos, la sociedad pasa por un proceso de agudas perturbaciones donde el equilibrio social se hace inestable.

Cuando el padre pierde la autoridad moral por el proceso de desintegración de la familia patriarcal, las normas morales inculcadas al niño pierden todo sentido, sobre todo cuando el derrumbe del sistema moral de la familia va acompañado de nuevas condiciones de existencia humana.

La desintegración de la familia da por resultado un relajamiento en el comportamiento colectivo, Durkheim argumenta que en realidad el problema no se ubica en el cambio de la estructura familiar que de ser un grupo fuertemente cohesionado pasa a ser un pequeño núcleo apenas integrado por los padres y los hijos, sino la incapacidad que la sociedad ha mostrado al no poder encontrar un

sustituto que cumple las funciones ejecutadas por la familia.

El nuevo perfil de la sociedad moderna donde impera la solidaridad orgánica limita a fin de cuentas el funcionamiento del grupo familiar.

A MANERA DE REFLEXION SOCIOLOGICA

El pensamiento teórico de Emilio Durkheim aportó a la sociología las primeras interpretaciones sobre la familia y sobre su proceso de disolución social, sin embargo, es importante resaltar que este hecho se relaciona más con el proceso de disolución de las comunidades naturales llevado a cabo por la sociedad capitalista, como una condición necesaria para que las relaciones de producción de este tipo de sociedad se desarrollaran.

No obstante este hecho, se debe reconocer la agudeza que utiliza Durkheim al analizar este fenómeno, estableciendo los primeros estudios sobre el proceso de cambio de la familia como una institución.

Cuando Durkheim habla de que la familia es el centro de las sociedades mecánicas se refiere a esta organización no sólo como un núcleo de integración social, sino también como una unidad económica. No es que la familia sea más importante que la sociedad; la familia es la sociedad y el mundo circundante que rodea al sujeto, se encuentra inmerso en la organización familiar, su vida cotidiana en nada se diferencia de la vida de los otros miembros del grupo familiar, esta es la familia típica de las sociedades agrarias que entra en un proceso de desintegración porque su economía de autoconsumo es contradictoria a las relaciones establecidas por una economía de mercado.

Cuando el desarrollo de las fuerzas productivas crean las condiciones para que el sujeto tenga la posibilidad de sobrevivir fuera de la organización familiar, este encuentra el ambiente necesario para realizar su individualidad estableciendo una distancia con la familia a la que pertenece.

En este hecho, Durkheim encuentra el nuevo tipo de relación que se da entre el individuo y la institución, en la sociedad moderna. La necesaria separación entre el sujeto y la organización, le permite a este hacer de su integración al grupo un acto que materializa su libertad de acción y de movimiento.

El establecimiento de nuevas relaciones entre la sociedad y el individuo es en el pensamiento de Durkheim una reflexión consciente, un acto de libre elección, a diferencia de su relación anterior con el grupo, en donde la pertenencia era una casualidad.¹⁷

Es así como la nueva estructura de la sociedad se integra a

¹⁷.- Agnes Heller resalta este fenómeno de la siguiente manera: "Un joven nacido en una familia noble de la alta edad media podía acaso decidir libremente entre ser caballero o clérigo, aunque muy pocas veces, no podía decidirse por una vida de siervo ni por una existencia burguesa; posibilidad de elección de este tipo no se presenta sino cuando la comunidad dada naturalmente se encuentra ya en proceso de disolución, la vinculación de que se trata no es accidental o casual pues su esencia consiste en que es imposible salir de ella, sólo en la sociedad burguesa al abolir la comunidad naturales se produce una relación accidental o casual del hombre con su integración social básica". Agnes Heller. Historia y vida cotidiana. 1era. edición. México 1985. Ed. Grijalvo. Pag. 101.

partir de otras reglas, sin embargo el desplazamiento de las relaciones familiares se realiza destruyendo los vínculos comunitarios del individuo con su grupo, esto genera una serie de conflictos sociales que Durkheim reconoce como necesarios para que la familia como institución inicie un proceso de especialización funcional para que esta pueda cumplir un papel distinto en una sociedad donde las comunidades naturales son un obstáculo para su desarrollo.

Durkheim ubica la crisis de la familia como la disolución de la familia patriarcal; el cambio de una familia ampliada que arraiga al individuo y lo ubica permanentemente en un solo lugar y la familia nuclear que le permite al sujeto mayor movilidad para que éste adecue sus expectativas de vida a la dinámica de la sociedad capitalista.

Esta argumentación es una interpretación valiosa de Durkheim al estudio de la crisis original de la familia. La incapacidad que muestra la institución familiar para cumplir con las funciones asignadas por la sociedad es un elemento que nos sirve para reflexionar sobre el proceso de desarrollo y tránsito de la familia como comunidad natural a la familia nuclear de la sociedad moderna.

Esta limitación de Durkheim tiene su raíz en la idea de que la familia como institución tenía que ser sustituida por otras integraciones sociales que cumplieran el mismo papel que esta

realizaba en las comunidades precapitalistas, sin embargo esto no ha sucedido.

La crisis de la familia genera un comportamiento anómico porque el sujeto ya no tiene la coherción del grupo o porque la coherción del grupo ha dejado de tener la fuerza del pasado, pero Durkheim no ve en este fenómeno la evidencia del funcionamiento de una sociedad anómica, por lo contrario, el comportamiento anómico, es producto de la disolución paulatina de las relaciones comunitarias desarrolladas por la familia y del necesario ajuste que tiene que darse en la organización y funcionamiento de las nuevas instituciones que cumplirán las funciones del grupo familiar en la nueva sociedad orgánica.

Por lo tanto, la anomia es ubicada en las interacciones del individuo con la sociedad y no en la existencia misma de una sociedad anómica, fenómeno nunca reconocido por Durkheim.

Es necesario resaltar que Durkheim establece un doble plano en el análisis del comportamiento social que le permite mantener un distanciamiento con las posiciones utilitarias, en primer lugar, reconoce la existencia de convenios en las interacciones individuales, pero también hay elementos transcontractuales en todo convenio individual, por eso en todos los intercambios interpersonales interfieren estos elementos aún en contra de la voluntad de los sujetos que interviene en las relaciones

personales. Cada contrato o convenio se desarrolla inmerso en un contexto cultural específico donde las normas establecidas por la religión, la moral y las costumbres determinan el carácter y las condiciones del intercambio. Resaltar esto se vuelve en Durkheim una obsesión teórica que lo obliga a resaltar siempre el carácter social e histórico de los deseos humanos.

La pregunta que surge a partir de esta argumentación sería: ¿que define el grado de integración social del sujeto?, las normas establecidas en los convenios contractuales realizados en las interacciones o los elementos transcontractuales que determinan estos intercambios.

En la vieja sociedad, la familia determinaba las reglas establecidas para los intercambios; la relación entre el individuo y la sociedad se realizaban a través del grupo familiar y era este con sus normas de funcionamiento el que determinaba el grado de integración del individuo al grupo y por tanto a la sociedad.

Por lo contrario la integración del individuo en una sociedad orgánica donde la comunidad ha perdido su fuerza es directa y es producto de una reflexión consciente. Durkheim mantiene una fe ciega en el argumento de que la sociedad orgánica basada en la división del trabajo no solo reemplazaría a la solidaridad mecánica de la vieja sociedad segmentaria y comunal sino que simultáneamente impulsaría una nueva forma de cohesión social arraigada en la

interdependencia producida por el desempeño de tareas cada vez, mas especializadas, que concluirían en la formación de individualismo identificado con la humanidad como especie, totalmente diferente del individualismo egoísta, la afirmación de que las crecientes diferencias entre los seres humanos intensificarían la identificación del individuo con la unicidad de su condición humana es en Durkheim un acto de fe que lo limita para poder entender que las sociedades orgánicas generan condiciones para que los impulsos egoístas del individuo se desarrollen. Por eso, la crisis de la familia patriarcal es analizada mas como un proceso en donde la organización comunal desaparece para dar paso a formas de organización mas elevadas que permiten al individuo ejercer su libertad por encima de los intereses del grupo familiar.

Sin embargo, esta posición evita que Durkheim elabore una evaluación del papel jugado por la familia como factor de integración social. Es necesario aclarar que esta situación no es un defecto de la propuesta teórica de Durkheim, en sentido inverso es congruente con el horizonte ideológico del autor empeñado en resaltar los beneficios sociales de la división del trabajo sobre las formas comunales de la familia patriarcal.

Esta posición de Durkheim se hace mas evidente cuando compara las relaciones conyugales con las relaciones coanguíneas y llega a la conclusión de que las relaciones conyugales son el eje de las relaciones familiares en la sociedad moderna porque estas se

establecen como un acto de voluntad individual y persisten por la diferenciación de los distintos roles desempeñados por cada uno de los sujetos que intervienen en la relación conyugal. Aquí resalta como Durkheim presenta a las relaciones cosanguíneas, elemento sustancial de la comunidad patriarcal, como un elemento secundario en la sociedad moderna donde el individuo es reconocido por los roles sociales desempeñados a partir de las capacidades individuales y no por la ascendencia o el linaje adscrito por el origen familiar.

Esta tendencia a reafirmar la compatibilidad en el desempeño de roles como elemento de cohesión de la familia moderna es reafirmada por la especialización de funciones llevada a cabo en la familia.

Las diferencias en el desempeño de los roles entre los conyugues cohesionan más las relaciones de pareja, sin embargo en este punto, Durkheim justifica las tareas asignadas para cada uno de los sexos como acciones desempeñadas de manera natural resaltando que también en este proceso se aplica la tendencia a la diferenciación de las tareas a medida en que las sociedades evolucionan.

La asignación de roles en las relaciones conyugales no es vista como producto de circunstancias determinadas históricamente.

En estas condiciones las propuestas de Durkheim fortalecen

las relaciones tradicionales entre los conyugues en donde la autoridad se concentra en el hombre, mientras que la mujer por ser tendencialmente mas emotiva desempeña los roles afectivos.

Durkheim no reafirma una propuesta teórica para la interpretación de las relaciones de pareja en la familia moderna, su interpretación sobre el desempeño de los roles conyugales es una posición ideológica que justifica en la familia nuclear, las relaciones de dominio del padre sobre los otros miembros del grupo.

No obstante esta posición, es necesario resaltar que aquí se encuentra una de las grandes contradicciones de la familia moderna. A pesar que su funciones se reducen como grupo social en su interior mantiene las relaciones tradicionales de dominio autoritario de la familia premoderna. Situación que es justificada por la necesidad que tiene el grupo familiar de mantener la cohesión por medio de la aceptación de una autoridad que ya ha perdido su fortaleza, sin que esta autoridad implique un limite al desarrollo del individuo, la libertad a través de la dependencia que supone una disciplina moral y una identificación del individuo con el grupo.

Lo cierto es que Durkheim considera que el orden social y el sistema normativo de la organización familiar tiene su fuente en la división del trabajo orgánica que prevalece en el grupo; la unión por la diferenciación esta por encima de los egos y de las

acciones individualistas, de esta manera la progresiva división del trabajo entre los conyugues implica al mismo tiempo la necesidad de desarrollarse profundamente sin dejar a un lado los intereses de grupo, no existe marginación ni pobreza espiritual en ninguno de los miembros del grupo familiar aunque sus funciones lo subordinen al que ejerce la autoridad en el grupo, porque la misma diferenciación, la profundidad del desarrollo especializado es de gran satisfacción personal.

Durkheim, es de cierta manera, un clásico de la corriente sociológica funcionalista. Sin embargo hay otros autores de este mismo paradigma que han realizado grandes aportaciones al estudio del grupo familiar, el que más resalta por sus trabajos es Talcott Parsons, no sólo por el número, sino la calidad y el análisis de los mismos como se verá en el siguiente capítulo

CAPITULO II

TALCOTT PARSONS Y LA FAMILIA MODERNA

Es indudable la aportación de Talcott Parsons al estudio de la familia. Sus trabajos sobre este tema abarcan diferentes ángulos de la problemática de esta institución. Desde los procesos de socialización hasta las relaciones conyugales. Mucho de las obras publicadas por él, son ahora fundamentales para el estudio de la familia moderna.

En el análisis de la familia, la evaluación de las relaciones de parentesco, le permiten a Parsons argumentar que en las sociedades modernas los cambios en las formas de organización han hecho que predomine la familia conyugal por encima de otras formas de organización familiar, este grupo está integrado básicamente por los padres y los hijos. Por esto Parsons define que el centro de todo sistema de parentesco en la actualidad es la familia conyugal o nuclear, de esta manera la estructura social que presenta el conglomerado de familias tiene como centro a esta forma de organización.

La conexión social entre las familias se da a través de los individuos quienes pueden pertenecer a dos familias, la familia de orientación en la que el individuo nace y de la cual surgen sus referencias sociales y la familia de procreación que es la cual el

Individuo funda al casarse.

Parsons analiza las diferentes formas de valoración que el individuo realiza de estos dos tipos de familia en donde participa y argumenta que las personas formulan sus valoraciones de estas dos formas de organización familiar tomando en cuenta las funciones que cumplen cada una de ellas, por ejemplo, el centro de afectividad estará siempre dirigido hacia la familia de procreación, aunque también haya un vínculo fuerte de afectividad con la familia de orientación, donde se encuentran los hermanos y los padres, sobre todo si el individuo tiene todavía una afinidad de valores que lo identifiquen con la familia ascendente. Esta misma situación puede suceder con las relaciones que establece el individuo con su familia descendente, donde se encuentran los nietos y las familias de los hijos. Sin embargo, el aislamiento en el que vive la familia conyugal hace que la intensidad de las relaciones de parentesco con los otros tipos de familia disminuya. A medida que las relaciones son más lejanas y colaterales los vínculos de afectividad reducen su fuerza en el individuo, sobre todo en la sociedades modernas donde las relaciones siempre son intermitentes y efímeras.

Esta situación hace que la familia de procreación se aisle del resto del sistema de parentesco, este aislamiento caracteriza la situación funcional de la familia conyugal en la sociedades

modernas.¹⁹

Parsons resalta el aislamiento de la familia como una de las características más típicas de las formas de organización que asumen las relaciones de parentesco en las sociedades modernas de occidente, analizando el vínculo que existe entre la organización familiar y las leyes que rigen el mercado en la sociedad capitalista. Parsons explica que los mismos cambios que liberan al individuo de la comunidad doméstica, en la que se encontraba inmerso en épocas anteriores, permiten que la familia conyugal se mantenga libre de toda dependencia del resto de las familias de los conyugues.

El funcionamiento autónomo le permite a la familia de procreación mantener una relativa ausencia de solidaridad con las familias de orientación de los respectivos conyugues. La vida económica de la familia de orientación transcurre en forma independiente de las relaciones de parentesco de esta manera no existe una presión social fuerte sobre el funcionamiento de la familia de procreación, su relativo aislamiento fortalece los

¹⁹.-"en primer lugar la familia conyugal aislada constituye la unidad doméstica normal. Esto significa que es la unidad de residencia normal, la unidad cuyos miembros en común aseguran la base de apoyo económico, especialmente los ingresos monetarios. Además en el caso típico, ni la organización doméstica ni los ingresos monetarios tiene ninguna relación específica con la familia de orientación de cada uno de los conyugues y si esta relación existe, tanto puede darse con una familia como con otra. La familia conyugal típica vive en un hogar separada de los padres de los conyugues y es económicamente independiente de ambos". Talcott Parsons. et al: La Familia Ed. Península. España 1981. p.38

vínculos de afectividad e intercambio entre padres e hijos.^{1*}

El reconocimiento del aislamiento relativo de la familia conyugal como un elemento funcional de esta forma de organización de las relaciones de parentesco en las sociedades modernas occidentales urbanas le permite a Parsons resaltar ciertas tendencias en la estructura de la organización familiar.

Admitiendo que existen estructuras distintas a las presentadas por las relaciones de parentesco que tiene en su centro a la familia conyugal, Parsons define que el tipo de estructura de parentesco descrita como típica en las sociedades modernas solo se encuentra consolidada en las zonas urbanas de clase media, por que para que esta organización familiar pueda sostenerse necesita de los servicios proporcionados por otras instituciones sociales, de esta manera Parsons reconoce al igual que Durkheim la especialización funcional de la familia moderna. Esta situación demuestra la relación que existe entre las relaciones de parentesco y otros aspectos estructurales de la sociedad, especialmente el sistema ocupacional y el desarrollo de los servicios que permiten

^{1*}.-"La relativa ausencia de todo prejuicio estructural a favor de la solidaridad con la familia ascendente y descendente aumenta enormemente el aislamiento de la familia conyugal, este aislamiento manifestación de la estructura tipo cebolla, casi totalmente simétrica, es el rasgo mas característico de todo el sistema de parentesco norteamericano y se encuentra subyacente en la mayoría de sus problemas funcionales y dinámicos". Ibid. op.cit. Talcott Parsons. p 40.

a la familia mantener su autonomía.²⁰

El fortalecimiento de la familia conyugal se comprende también por que hay una articulación con la vida en las sociedades modernas, sin embargo su aislamiento ha provocado cambios sustanciales, en los roles que cada uno de los miembros tiene, sobre todo aquellos que tienen que ver con la supervivencia de la organización familiar.

Al afirmarse la independencia económica de la familia de procreación sobre las dos familia de los cónyuges, las actividades orientadas a satisfacer las necesidades básicas de supervivencia se convierten en tareas de gran importancia, esta situación realiza el trabajo del padre proveedor que actúa en el sistema ocupacional y que obtiene la mayor parte de los ingresos familiares de un salario, se reconoce la autoridad del padre por que de este depende la sobrevivencia económica de la familia y su estabilidad social. Su trabajo es evaluado a partir del cumplimiento cabal de estos roles asignados por el grupo familiar y de él depende el estrato social de la familia, por esto está obligado a mantener su posición aumentando sus ingresos y las ganancias obtenidas mediante la ocupación que desarrolla.

²⁰. - "La diferencia entre las organizaciones de empleo y los hogares ha eliminado algunas de las actividades económicamente productivas de la familia. Por una gran variedad de razones este cambio provocó una serie de presiones hacia el aislamiento de la familia nuclear: los matrimonios y sus hijos dependientes". Talcott Parsons. El Sistema de las Sociedades Modernas. Segunda reimpresión. Ed. Trillas. México 1987 p.128

La pertenencia a un grupo de parentesco deja de ser una fuente de estatus, puesto que la calificación que el padre tiene en su desempeño ocupacional se relaciona con el rendimiento efectivo, producto de una buena preparación profesional.

Parsons visualizó la influencia de los estándares de competencia existentes en las sociedades modernas, sobre el estatus individual que el padre juega como jefe de la familia conyugal, supuestamente el padre obtiene su estatus más por el esfuerzo personal que por ser miembro de una familia.

Los estándares de competencia institucionalizados en el sistema ocupacional se oponen en gran medida a la realización de la pertenencia del individuo a un grupo que se integra por la lealtad incondicional y la vinculación sentimental entre sus miembros por eso el mundo ocupacional mantiene grandes contrastes con el grupo familiar.

La familia es un grupo que tiene como base de integración las relaciones afectivas y emocionales entre cada uno de sus miembros y esto impide la aplicación de normas de competencia en su interior de ahí que resulte imposible la integración directa entre la estructura ocupacional y el sistema de parentesco.

Parsons encuentra en este fenómeno una fuente de conflicto que provoca tensiones en las relaciones interpersonales al interior de

la organización familiar.

Por esto, los papeles que juegan cada uno de los miembros que integran el grupo familiar deben estar bien definidos, altamente diferenciados y complementarios.²¹

Ante esta situación, Parsons reafirma la autoridad del padre en la familia conyugal, su posición que oscila entre la estructura ocupacional y el grupo familiar le permite crear su campo de acción fuera del espacio familiar, al mismo tiempo que su autoridad está garantizada por ser el proveedor de todos los bienes que la familia utiliza para su funcionamiento.

Aunque Parsons hace un énfasis especial en los espacios armados tanto al interior del grupo familiar como al exterior de este, reafirma que estos espacios construidos por las tareas que cada uno de los miembros tiene en la supervivencia de la familia no son exclusivos, su creación y la asignación de los roles ha estado determinada por los antecedentes culturales de las sociedades occidentales, sin embargo, los cambios tecnológicos y el acceso de

²¹. - "En los Estados Unidos este problema de la competitividad estructural se resuelve a base de que en el caso tipo sólo un miembro de la unidad de parentesco de la familia conyugal desempeña un papel plenamente competitivo en el sistema ocupacional. Este miembro es el marido y padre responsable del estatus y del sostenimiento de la familia. Es notable observar al respecto que sus funciones familiares y ocupacionales están claramente separadas vive y trabaja en lugares diferentes. En su función ocupacional, actúa y es tratado como un individuo responsable, ningún otro miembro de la familia comparte su estatus en la organización". Ibid op.cit. Talcott Parsons. Et. cit. La familia Pag. 53.

los dos sexos al sistema educativo, permiten que cualquiera de los dos cónyuges pueda cumplir el papel de proveedor o bien el de cuidar las necesidades del hogar, aunque los individuos hayan sido educados para cumplir roles específicos según su sexo. No obstante esta versatilidad presentada en el juego de los roles sociales en la familia conyugal, esta situación, argumenta Parsons, puede generar conflictos cuando los roles no son asumidos plenamente y se inicia una competencia entre los distintos miembros que integran la familia, esto también es extensivo a la relación que mantienen los padres con los hijos cuando estos han llegado a la edad adulta.

La ocupación del padre proveedor es importante por que esta no solo determina el monto del ingreso familiar sino también el prestigio del todo el grupo.²²

La situación de aislamiento de la familia conyugal determina el papel del padre proveedor, esto también influye en los roles que la mujer juega como madre y como esposa.

La compatibilidad del sistema de organización de la familia conyugal con el sistema ocupacional en la sociedad moderna está determinado, según Parsons, por exigencias funcionales claras, definidas, las más importantes son aquellas que resultan el papel

²². - "El estatus familiar depende esencialmente del marido y del padre. Esta dependencia opera fundamentalmente por dos canales interrelacionados: El nivel de ingresos y de prestigio". Ibid op.cit. p.54.

de la relación matrimonial, puesto que este es el núcleo de la estructura familiar.

Por esta situación se convierte en una tarea importante la protección de la sociedad conyugal, esto se realiza fomentando la solidaridad de pareja. Parsons al igual que Durkheim piensa que esta se desarrolla a partir de las funciones realizadas por el marido y la esposa en la relación matrimonial.²³

Desde este punto de vista se argumenta que la diferenciación entre los sexos, hace que el hombre se integre a la estructura ocupacional, en tanto que la mujer cumple el papel de ama de casa, esposa y madre dedicada a las tareas domésticas, tal situación impide el desarrollo de una competencia entre los cónyuges evitando el deterioro de la solidaridad matrimonial.

Por tanto la tendencia predominante de la separación de funciones entre los sexos hace ver que el papel femenino este orientado al trabajo doméstico, sin embargo existen otras funciones relacionadas con la procreación de los hijos que hacen que de alguna manera la madre sea el centro afectivo de la familia

²³.-Es sabido que la separación de las funciones es en general uno de los principales mecanismos para impedir una competencia potencialmente destructora. Puede suponerse entonces que una de las principales causas de separación de las funciones respectivas de los sexos en la sociedad norteamericana, es la importancia funcional de la relación matrimonial en nuestro sistema de parentesco, puesto que el sexo es la base fundamental de la diferenciación entre los cónyuges". Ibid op.cit. pag.52.

conyugal.

Parsons encuentra que la hiper valoración de las relaciones con la madre se deben al aislamiento relativo y a las relaciones intermitentes que existen con los parientes. La madre que es la única persona que cumple las tareas de procreación, se transforma en la única fuente de afectividad.

Esta función de afectividad se establece también con el marido y es de cierta manera el elemento cohesionador de la pareja.

La sobrevaloración de la afectividad repercute en otras funciones básicas sobre todo en aquellas relacionadas con los procesos de socialización del sujeto, cuando se le inculca al niño los primeros modelos de interacción social. La imagen de la madre como fuente única de afectividad se utiliza como un mecanismo que gratifica o inhibe el comportamiento del niño. Para Parsons la importancia que ha alcanzado la diferenciación de los sexos en la familia, mantienen un estado de equilibrio en la organización familiar que fácilmente puede romperse o causar serias alteraciones al sistema de organización de la familia aislada, sin embargo, tal y como lo define Parsons este es el tipo de familia que más se identifica con la sociedad norteamericana, por que permite el libre desarrollo de la personalidad del sujeto en el sistema ocupacional dominado por las normas de competencia del mercado.

Parsons encuentra que la complementación entre estos dos sistemas, el ocupacional y el familiar, es vital para el mantenimiento de conductas reconocidas como valiosas para la sociedad, puesto que el individuo tiene en gran estima el reconocimiento que la familia hace al buen desempeño (performanse) de sus roles en el sistema ocupacional.

La familia es una fuente importante de emotividad que gratifica al ser humano por el esfuerzo realizado, por esto cuando la familia no funciona, su personalidad se desajusta creando un estado psíquico de incompreensión y de soledad.

La base de la función de emotividad de la familia es encontrada por Parsons en la diferenciación complementaria, en donde la competencia y los posibles conflictos que esta causan son alejados del grupo cuando las tareas que realiza la mujer son distintas por su naturaleza a las que realiza el hombre y estas son valoradas con esquemas diferentes a las que la sociedad utiliza para evaluar el desempeño del hombre como marido y como padre de familia.

Por esto Parsons resalta la importancia del buen funcionamiento de la relación matrimonial, los desequilibrios están en relación directa con el estado que guarda la solidaridad entre los cónyuges de ahí que se valore tanto la relación entre ellos en el sistema de parentesco norteamericano.

Esta sobreevaluación de la relación matrimonial hace que la elección de la pareja sea una decisión determinante sobre todo para la mujer, porque ella define su futuro en función de su buena elección.

Resaltando este aspecto del inicio de las relaciones matrimoniales, Parsons describe las características más importantes de este tipo de unión que inicia la relación conyugal, en primer lugar, el principio de la relación conyugal es un acto voluntario, de libre determinación, cargado de sentimientos y emotividad, por que la sociedad funda la relación conyugal tomando como base al amor romántico.

El amor romántico es la atracción entre un hombre y una mujer que han alcanzado un nivel específico de su maduración física y emocional y que tratan de mantener una unión permanente superando los límites de la individualidad. En el amor romántico la pasión es organizada por una serie de premisas culturales complejas que tienen por objetivo una diferenciación entre los dos sexos: una gran parte de estas premisas culturales tiene por objeto regular las relaciones eróticas y sexuales para evitar la alteración de la estabilidad matrimonial.

Tal como lo describe Parsons, la unión conyugal es iniciada por un acto que consolida el amor-pasión y que solo puede darse con fuerza cuando en la sociedad existe una cultura que fomenta la

diferenciación funcional entre los sexos, pero además de esto, que basa la solidaridad conyugal en tal diferenciación.

El delicado equilibrio que guarda una relación iniciada y consolidada por los sentimientos, debe ser mantenido cuando la pasión declina, de ahí que Parsons argumente que la misma sociedad se preocupa por mantener a la relación matrimonial como una unidad funcional altamente cohesionada y esto se logra cuando cada uno de los conyuges se identifica plenamente con cada uno de sus roles como padre-marido, madre-esposa; sin embargo, esto no es fácil de lograr, sobre todo cuando existen presiones sociales, tanto de la sociedad, como al interior del grupo familiar.

Parsons encuentra en el contenido de los roles una fuente de conflicto que altera la estabilidad de la relación conyugal. Las tareas asignadas a cada uno de los conyuges no coinciden algunas veces con los valores dominantes de la sociedad moderna, este fenómeno se refleja en la ambivalencia jugada por la función femenina en las relaciones de pareja, la mujer está obligada a jugar la función sexual de atracción sin dejar de asumir el papel de madre-esposa.²¹

²¹.-"El hecho de que nuestro sistema familiar la estabilidad del matrimonio deba basarse esencialmente en los sentimientos personales hace que esta tendencia se incorpore también al matrimonio y a la función femenina adulta. Existe por consiguiente una profunda ambivalencia y un fuerte sentimiento de conflicto entre ambos sexos en lo que concierne a estas dos funciones de la mujer casada. Si se pone el acento sobre la función sexual se puede sacrificar las virtudes domésticas, pero sobre todo provocar una negativa emocional a asumir el papel de madre negativa que puede

Puede verse aquí que Parsons argumenta la idea de que mantener los vínculos afectivos originados por la pasión es una función difícil de lograr si se combina con las tareas domésticas que tradicionalmente la madre realiza. No obstante la atracción sexual debe permanecer si se quiere que la relación conyugal se mantenga cohesionada.

El estado de ambivalencia es la característica más típica del papel jugado por la madre-esposa en la familia aislada, aunque no el único. Como se vió antes, para evitar que los sistemas de competencia se impongan en las relaciones conyugales, Parsons propone la idea de que solo el hombre debe integrarse al sistema ocupacional.

En la actualidad la sociedad ha abierto las posibilidades para que la mujer se desarrolle en el campo profesional si esta tendencia sigue, la superación del conflicto sexualidad domesticidad aumentará provocando una competencia entre los conyuges que a la larga traerá graves consecuencias para el núcleo familiar.²¹

tener consecuencias graves para con los hijos". Ibid op.cit. p.60.

²¹.—"Parece evidente, por ejemplo, que las raíces de la ambivalencia sobre la función femenina, son tan profundas que todo intento de obligar a persuadir a la gran mayoría de las mujeres norteamericanas a aceptar el papel de la domesticidad pura y virtuosa está condenado al fracaso, si el intento llegase a tener éxito produciría probablemente efectos muy perturbadores y crearía más problemas de los que resolvería". Ibid op.cit. p 61.

La fuente del conflicto más importante dentro del grupo familiar es ubicada por Parsons en las funciones que cumple la mujer como madre y como esposa, por la influencia que esto tiene en el equilibrio de la relación conyugal y en los procesos de socialización. Desde su punto de vista el hombre no sufre en la realización de sus funciones de una ambivalencia de tareas aparentemente opuestas entre sí como en el caso de la mujer que tiene que mantener su atractivo sexual al mismo tiempo que realiza sus tareas domésticas. El hombre tiene una posición definida por el lugar que ocupa en la estructura ocupacional, sus logros dependen de la capacidad personal que demuestre y por lo regular las tareas que realiza tienen un mayor reconocimiento social que aquellas efectuadas por la mujer, aun en los casos donde la esposa lleva una intensa vida social, esta por lo regular está dirigida a apoyar el prestigio del marido, que según Parsons es a fin de cuentas el prestigio de toda la familia.

LA FAMILIA Y LOS PROCESOS DE SOCIALIZACION PRIMARIA.

La socialización es una de las funciones más importantes que realiza la familia como institución social, Parsons dedica una parte muy importante de su obra al análisis de los procesos de socialización que se realizan en la familia.

Para Parsons la organización familiar es la institución que inicia los procesos de socialización en el individuo. A este

fenómeno se le denomina procesos de socialización primaria, mediante el cual el individuo interioriza los valores dominantes que le permiten realizar diversas interacciones sociales, tomando en cuenta las normas de su grupo social, de esta manera este proceso es también un acto de aprendizaje donde el individuo es enseñado a satisfacer sus necesidades primarias (Drives) tomando en cuenta los valores expuestos por su sociedad.

La familia como agente de socialización introduce al individuo en los valores culturalmente aceptados, aunque esta institución no es la única que cumple esta tarea su influencia sobre el comportamiento individual es más determinante que otros agentes de socialización, desde que se inicia la procreación del individuo se define las diferentes orientaciones y se prepara al individuo en el manejo de sus roles. Parsons argumenta que esta preparación inicia la creación del sistema de personalidad y auxilia al individuo en su equilibrio emocional. Cuando los impulsos primarios son modulados por el sistema de valores culturales y morales hasta convertirlos en necesidades socializadas se prepara al individuo para que pueda funcionar socialmente en equilibrio, en esta tarea Parsons encuentra la enorme importancia del trabajo de socialización efectuado por la madre y el padre en los primeros años de crianza del individuo.

Es importante observar que Parsons marca una diferenciación funcional entre los procesos de socialización primaria efectuados

exclusivamente por la familia, que está dirigida a los niños y que es relativamente no especificada y la socialización secundaria que es mas especifica y que proporcionan los grupos dedicados a la educación de los adultos.

Esta diferenciación funcional de los agentes de socialización le permite a Parsons definir la influencia de estos agentes en la educación del individuo para su participación en los distintos tipos sociales que integran su ambiente, sobre todo porque este proceso educativo define los diversos roles que el individuo realiza en la sociedad, por ejemplo en el curso de la socialización primaria el niño desde la familia se prepara para actuar en grupo, asegurando cierta autonomía funcional que le permitirá más adelante interactuar en otros grupos sociales y con distintos roles, de esta manera Parsons asigna a la socialización primaria la tarea de preparar al niño para convertirlo en un sujeto social, en una persona que puede participar en la sociedad con una gran capacidad de adaptación.

La modificación de la conducta infantil en el proceso de socialización supone que los intereses del niño son considerados distintos de los que corresponde a cualquier grupo social. Parsons supone que cuando se prepara al niño para poder participar en sociedad se toman como modelo los valores y las normas de los colectivos sociales a los que está integrado la familia, la interiorización de valores generados por esta tienen una relación

con los grupos sociales que la rodean.

El papel más relevante de la socialización se encuentra en el hecho de que la interiorización de valores proporciona al niño un cierto grado de autonomía funcional dotándolo de habilidades para integrarse en otros grupos sociales más allá de la familia, a medida que estas habilidades permiten una mejor adaptación, el niño puede mantener una vida más activa en una sociedad abierta y dinámica donde está obligado a jugar diversos roles sociales.

El inculcar en el niño mecanismos de adaptación hacen que el papel funcional de la socialización primaria en una sociedad abierta tome más en cuenta la gratificación de las conductas individuales, manteniendo en equilibrio las aspiraciones individuales y las posibilidades de movimiento que estos tienen en la estructura social. Parsons reafirma con esta posición la importancia de la familia como una institución que contribuye al equilibrio social, realizando su papel de socialización, puesto que el individuo socializado puede tener ciertos grados de movilidad social vertical y horizontal entre los distintos sistemas que integran su sociedad, puede permanecer en su grupo o emigrar a otros grupos distintos a los suyos sin que esto cause serios conflictos de comportamiento social.

Al afirmar Parsons que el ejercicio de la socialización efectuado por la familia es algo más que un acto de inculcación de

valores desarrollado en las distintas interacciones del grupo, orientando el análisis del proceso a las relaciones mismas y a la hipervaloración de estas por el individuo que es socializado, descubre la importancia que esto tiene en la formación de la personalidad infantil.

El sistema de personalidad se presenta en el niño como la organización aprendida del individuo que actúa en sociedad y se forma en las distintas interacciones con sus padres y con sus hermanos. Parsons define que el sistema de personalidad se construye convirtiendo los impulsos del niño, en conductas que toman en cuenta un conjunto de exigencias relacionadas con el reconocimiento de los patrones de comportamiento socialmente controlados y evaluados por los adultos, de esta manera la socialización primaria oculta los conflictos entre las aspiraciones del niño y el sistema cultural dominante.

Los padres orientan a la conducta de los hijos recompensando aquellos comportamientos que consideran adecuados y sancionando a todos aquellos que pueden ser clasificados como conductas desviadas, es aquí donde se nota con mayor claridad la relación funcional que mantiene el sistema social y el sistema de personalidad, en la propuesta de Parsons la interrelación entre los dos sistemas se logra cuando el individuo ha interiorizado las normas y valores culturales y estos a su vez determinan las orientaciones (driver) de su comportamiento.

De esta manera Parsons argumenta que la contribución de la familia a la formación del sistema de personalidad por medio de las relaciones parentales no solo se queda en la interiorización de valores útiles para las relaciones sociales, también en ella se prepara al niño para que pueda reconocer los diferentes niveles de autoridad y de responsabilidad que existen en la sociedad. La socialización primaria se convierte en la base de los principios de consenso de una comunidad societaria.

Las relaciones íntimas establecidas entre los hijos y los padres en el proceso de socialización hacen que el niño reconozca simbólicamente, en los roles de estos, la representación de la autoridad y la recompensa emocional efectiva. Autoridad en el padre y afectividad en la madre, de ahí la identificación de la masculinidad con todo lo que tiene que ver con los modelos de autoridad y el reconocimiento de las conductas afectivas con patrones de comportamiento femenino.

La dependencia en la formación de la personalidad del niño convierte la relación con los padres en un objeto social valioso, sobre todo cuando el sistema de parentesco de la sociedad está integrado en su mayoría por familias conyugales aisladas, la separación relativa de las familias de orientación, evita por todos lados los conflictos por la supremacía de la educación, entre las dos familias de los padres, sin embargo el aislamiento al que se ve sometido el niño hace que las primeras lecciones de socialidad sean

también un proceso de sobrevaloración de las relaciones padre-hijo, las relaciones interpersonales dentro del grupo se convierten en la única fuente de afectividad en el niño, aumentando los vínculos emocionales entre los padres y los hijos, disminuyendo así la solidaridad con la familia de los padres puesto que los lazos de parentesco entre la familia de orientación de cada uno de los conyuges son muy poco solidarios, la afectividad de los padres se concentra más entre los miembros de la nueva familia. Desde el inicio de la relación matrimonial los vínculos de parentesco no son lo suficientemente fuertes como para que actúe como lo hacían en el pasado.

Parsons elabora una comparación entre las relaciones matrimoniales que se establecían en el pasado y el nuevo modelo de relación matrimonial imperante en la familia aislada y argumenta que antes la relación matrimonial se veía como la entrada de un nuevo miembro a la familia que a su vez fungía como puente con su familia de orientación y de esta forma se recreaban y se fortalecían los vínculos de afectividad entre las dos familias. Con la aparición de la familia conyugal aislada esto ya no sucede, el matrimonio consiste más en la salida de un miembro que en la entrada de otro. No existe la unión de las dos familias, sino la creación de una nueva. Esta nueva situación trabaja como un mecanismo que fortalece la solidaridad entre los miembros de la familia. Las tendencias a concentrar las fuentes de afectividad al interior del grupo hace que el papel que juegan las relaciones

conyugales en la estabilidad de la personalidad de cada uno de sus miembros sea muy importante y esto se confirma cuando Parsons analiza las relaciones madre-hijo y su influencia en la formación de la personalidad infantil, el proceso de crianza y educación de los hijos está determinado por las relaciones afectivas y emocionales que establecen la madre y el niño, por esto Parsons argumenta que a mayor aislamiento de la familia conyugal, mayor valoración del niño a este tipo de relaciones afectivas.

El niño en este estado de aislamiento llega a sobrevalorar todas las relaciones que se establecen con la madre porque estas se convierten en la única fuente de afectividad social, tal situación es reforzada aun más con el complejo erótico desarrollado en los primeros años de procreación. El niño ante la incertidumbre de perder el amor de la madre manifiesta una identificación emocional que caracteriza a sus primeras relaciones interpersonales. Esta actitud en el comportamiento del niño es utilizado por la madre en el proceso de interiorización de las normas básicas de la convivencia social, el niño es educado usando como sanciones y recompensas a las relaciones afectivas que este tiene con la madre, de esta manera se implantan los primeros modelos de interacción social. Para Parsons el proceso de crianza del niño es también un proceso de socialización donde se interioriza el sentido de autoridad y se reconocen las fuentes afectivas.

Desde el primer momento de la inculcación de los modelos de

interacción, la familia se muestra como la principal correa de transmisión de las normas y valores de la sociedad, la personalidad infantil es el producto de las interacciones grupales en donde el niño absorbe los comportamientos sociales que lo rodean, su transformación en persona incluye la aceptación de la pertenencia al grupo familiar, a medida que el niño interioriza el sistema cultural de la familia, este se va integrando al estrato social en el que se encuentran sus padres; en este proceso es determinante el esquema de gratificaciones que modula la conducta infantil y que responde a las expectativas culturales del grupo. La preparación del ego responde a las exigencias culturales del grupo social en el que el individuo se encuentra integrado.

Paralelo a la influencia de los patrones culturales en la socialización primaria se desarrolla un proceso de exclusión de valores clasificados como ajenos al grupo familiar, este fenómeno es reforzado por el aislamiento de la familia puesto que la educación y la crianza del niño está determinados por los vínculos afectivo, el ego infantil al mismo tiempo que forma su identidad y la del grupo, establece la clasificación de todo aquello que no pertenece a su familia, por tanto, la socialización primaria es importante no solo por los valores que inculca sino también por los valores que excluye.

La formación de la personalidad infantil es también un proceso de adaptación al ambiente social de los padres, cuando estos educan

a sus hijos, argumenta Parsons, siguen las mismas normas culturales que a su vez les fueron inculcadas, este proceso de interiorización de valores comprende naturalmente las aspiraciones propias del grupo familiar, según su estrato social, si tales aspiraciones son permisibles para la sociedad. Con esto se garantiza que la familia conserve los valores culturales del estrato social al que pertenecen. Con estos mecanismos que reproducen los valores culturales los hijos comparten la buena o mala situación de los padres y la posibilidad de un cambio en la escala social solo se puede dar cuando el hijo se desliga de la familia. Alejarse del grupo familiar le permite lograr su posición social con base en sus capacidades individuales, sin embargo la formación primaria define en forma determinante la participación del niño en otras instituciones y grupos sociales, su actuación en estos depende de la eficacia con que se haya desarrollado la inculcación de los patrones culturales en la familia.

Parsons también comparte la idea de que la familia distribuye la tarea de socialización con otras instituciones, por la especialización de funciones en la sociedad moderna, no obstante la adaptación del individuo a estos grupos depende de la socialización primaria, si los valores inculcados por la familia coinciden con los valores aceptados por la sociedad, el niño podrá realizar con mayor facilidad sus interacciones fuera del grupo y le será más fácil orientar sus conductas hacia metas gratificantes en otras instituciones. El considerar ciertos aspectos de los sistemas

sociales como algo relevante, constituye un fenómeno relacionado con la orientación normativa inculcada en el proceso educativo por la familia.

LA DIFERENCIACION DE LOS SEXOS Y LOS ROLES SOCIALES.

Como se ha dicho, Parsons afirma que la sociedad moderna fomenta la diferenciación funcional de los sexos por ser esta la base de la relación conyugal; tal diferenciación comienza desde muy temprano, en muchos sistemas de parentesco la segregación entre los niños se desarrolla de acuerdo al sexo. Los juegos, el vestido y las tareas que el niño realiza para contribuir al funcionamiento del grupo está en relación con su sexo, aunque muchas veces esta diferenciación es un reflejo de los roles adultos, el niño interioriza de los padres los modelos de los roles identificándolos con uno u otro según el caso.

No obstante que el sistema de parentesco de la familia conyugal aislada desarrolla el proceso de diferenciación de sexos con cierta dificultad por las características que reviste la ejecución de los roles adultos en el funcionamiento del grupo familiar, esta situación está perfectamente definida; el marido y padre realiza su rol principal en el sistema ocupacional fuera de la estructura familiar por esto la identificación del niño con las tareas que el padre ejerce se vuelve difícil, no existe una identificación tangible del rol masculino en la imagen que el niño

tiene del papel que realiza su padre; no sucede así con el papel de la madre que está más directamente vinculado al desarrollo de los primeros años de vida infantil. ^{2*}

Parsons agrega que las características del funcionamiento familiar concentra en la madre toda la afectividad, siendo ésta el adulto más significativo para el niño. La madre administra la disciplina y la organización de las tareas dentro del hogar por lo tanto su imagen se convierte en el modelo de roles más cercano. Para la niña este acercamiento del modelo femenino le facilita más su desarrollo no solo porque pertenece al mismo sexo sino también porque las funciones de ama de casa son más fáciles de identificar y más tangibles. Desde muy temprano la niña comienza un aprendizaje del rol femenino, los juegos infantiles son el reflejo de las tareas cotidianas que realiza la madre. De esta manera la niña tiene más oportunidad para madurar emocionalmente.

Sin embargo la madurez de la niña no se da sin conflicto, si bien es cierto que la cercanía con el modelo femenino le permite un equilibrio emocional más estable que en el niño, en el cambio a la adolescencia se enfrenta a la realidad de que ella debe de buscar su seguridad como persona adulta en el matrimonio, la transición a

^{2*}.-"Entre los objetos adultos predomina abrumadoramente la madre porque tradicionalmente le corresponde el cuidado de la casa y de los niños y porque también el padre se encuentra ausente en las horas de vigilia del niño. Esto crea un alto grado de sensibilidad para con las actitudes de la madre y de vulnerabilidad ante cualquier elemento perturbador en torno a ella." Talcott Parsons Ensayos de teoría Sociológica p.262.

la edad adulta depende enteramente de la relación que establezca con el hombre que ella ha elegido como esposo. En la elección del hombre que se convertirá en su esposo, Parsons encuentra un estado de competencia para el cual la mujer no ha sido preparada enteramente, esta situación se vuelve una fuente de conflicto sobre todo cuando la decisión definitiva determina su futuro. El desequilibrio emocional aumenta sobre todo porque la mujer está determinada por el carácter ambivalente del rol femenino inculcado por la sociedad que define el papel de la mujer como de ama de casa perfecta, pero también como una amante físicamente atractiva.

Esta ambivalencia en el rol femenino tiene ciertas tendencias a desviarse marcadamente de la atracción por la esposa que realiza en forma impecable sus tareas domésticas, hacia ciertos tipos de sexualidad donde el atractivo (glamour) y otros rasgos típicamente femeninos son los dominantes.

Esta situación argumenta Parsons, se convierte en un fuente de frustración para las mujeres porque descubren que su destino esta subordinado a las capacidades de su futuro marido, todo esto se convierte en una gran frustración porque durante sus experiencias con la madre la habrían convertido en un ser equilibrado emocionalmente mediante su identificación plena con el rol femenino; sin embargo la subordinación de su destino al del hombre que elija para casarse hace que el modelo masculino se presente como dominante y de mayor valor. Tomando en cuenta todo

esto a las muchachas se les presenta todas las cualidades y características que antes constituían el núcleo de su identidad infantil ya no como una ventaja sino como un estigma.

Esto determina la tendencia a minimizar las tareas que se identifican con el papel de ama de casa, las tareas propiamente domésticas, por un mayor énfasis a todas aquellas pautas que acentúan el atractivo sexual (glamour).

Por lo tanto, parece que conjuntamente con la alteración del rol masculino en la dirección de la ocupación han aparecido dos importantes tendencias en el rol femenino que son alternativas de la simple domesticidad por una parte y de la carrera plenamente madura por otra. En una anterior situación existía la tendencia a distinguir muy rigidamente entre las mujeres casadas y respetables y aquellas otras que "no eran mejor que aquello para lo que servían".

Esta ambivalencia en la realización de los roles femeninos genera enormes desequilibrios, tanto en las relaciones que establece la mujer con los hombres, como en las relaciones que establece con su familia, porque según Parsons, aunque las tareas domésticas tienen poco prestigio estas fortalecen el sentimiento comunitario del grupo familiar, que otorga un gran seguridad a sus miembros. Es por esto que la sociedad ante la tendencia a dar mayor énfasis a las pautas que identifican al rol femenino con el

atractivo sexual, anteponga el símbolo de la madre abnegada y la buena compañera como el ideal de la mujer moderna. No obstante esto, la fuerza que ha tenido el rol femenino identificado con la atracción sexual se relaciona con el hecho de que la mujer se encuentra excluida de la lucha por el poder y el prestigio social en la esfera ocupacional, ante esta situación el camino mas directo para obtener superioridad e importancia en la sociedad es fortaleciendo las pautas del encanto sexual; sin embargo hay limitaciones en esta tendencia. En primer lugar muchos rasgos que caracterizan a este tipo de comportamiento chocan todavía con la moral de muchos grupos sociales, pero también este comportamiento esta relacionado con estados de juventud permanente y difíciles de mantener. El envejecimiento sería el obstáculo mas grande para que el rol femenino de la mujer sexualmente atractiva se convierta en el modelo dominante. Por otro lado si para las mujeres se torna difícil el manejo de los roles que las caracterizan sobre todo en el tránsito de la adolescencia a la edad adulta, para el niño comienzan los problemas desde el momento mismo de la interiorización de los modelos que los distinguen del otro sexo.

Como se ha visto uno de los rasgos del modelo masculino, en el moderno sistema de parentesco, es la actividad realizada básicamente fuera de la casa, las tareas que desempeña y que lo caracterizan son poco tangibles para la imaginación infantil, no encuentra por tanto, una identificación directa entre el modelo masculino y la interiorización de los roles de su sexo, a diferencia

de la niña quien tiene una identificación directa con la madre, el niño mantiene una relación conflictiva y de delicado equilibrio con su madre quien es el adulto más cercano sobre todo en el período de formación primaria. Esta situación se ve agudizada por el relativo aislamiento de la familia conyugal en donde las fuentes de afectividad se reducen a un número muy pequeño de personas y por esto el niño no tiene la oportunidad de identificarse con otro miembro de la familia.²⁷

Por esto las relaciones del niño con la madre son en muchas ocasiones difíciles e inestables, ahora bien Parsons argumenta que aunque existen relaciones estrechas entre el niño y el modelo femenino representado por la madre, esto no quiere decir que el niño no tenga una buena relación con el modelo masculino, solo que a diferencia con la niña, donde la relación es directa y tangible, en el niño es indirecta porque la misma madre en su papel de administradora de la disciplina modula el comportamiento infantil de acuerdo al modelo masculino que ella tenga.

²⁷. - "En primer lugar, las orientaciones afectivas del niño se concentran en un número muy reducido de personas, porque lo más probable es que su familia sea pequeña. en los primeros años de vida predomina entre los objetos adultos abrumadoramente la madre porque tradicionalmente le corresponde el cuidado de la casa y de los niños y porque el padre se encuentra ausente en todo momento". Talcott Parsons. *Ibid op. cit.* pag. 264.

EVALUACION DE LA INFLUENCIA DE TALCOTT PARSONS EN LA SOCIOLOGIA.

Para evaluar la influencia de Parsons en la teoría sociológica, es necesario tomar en cuenta el impacto que tuvieron en su discurso teórico los cambios ocurridos desde la posguerra en la sociedad norteamericana y que se reflejan con mucha claridad en su pensamiento.

Efectivamente, la segunda guerra mundial transformó muchas de las condiciones socioeconómicas imperantes en la época. Muchos de estos cambios fueron más trascendentales que los ocurridos con la aplicación de el New Deal, después de la crisis del 29.

Las reformas sociales aplicadas durante este periodo, preparan las condiciones para la conformación de una sociedad abierta, desde la política de pleno empleo y distribución de la riqueza, justificaban todas las ideas que argumentaban la llegada de un largo periodo de abundancia económica y de estabilidad social.

Todos estos cambios modificaron sustancialmente la estructura social de las instituciones más importantes, sin embargo, no todas las consecuencias de la política del New Deal fueron positivas para la sociedad norteamericana: el pleno empleo y la redistribución de la riqueza trajo consigo un proceso acelerado de urbanización que contribuyó a la escasez de vivienda y generó el hacinamiento en las

grandes ciudades. El auge en la delincuencia juvenil y la desintegración familiar, fueron el resultado de este proceso de urbanización, que para muchos sociólogos de la época reflejaba también un proceso de adaptación de la sociedad y de sus instituciones. En esta nueva etapa de crecimiento económico, la moral y las costumbres del campo conservador y puritano se desvanecía ante la nueva moral generada en las grandes ciudades, paralelamente a este fenómeno, se fortaleció la movilidad espacial por la necesidad que muchos padres de familia tenían de buscar mejores empleos, de buenas oportunidades en un lugar distinto de donde habían nacido. Los matrimonios jóvenes dejaban los pueblos de las zonas rurales para integrarse a la mano de obra que encontraba mejores condiciones de desarrollo en la ciudades industriales.

Este fenómeno, lo resalta Parsons cuando justifica la vigencia de la familia nuclear en la sociedad norteamericana, por ser esta forma de organización la mas adecuada al tipo de desarrollo de una sociedad abierta, es esta forma de organización grupal la que más se adapta a la dinámica de una sociedad necesitada de su población con disponibilidad para el cambio espacial.

Una familia sin vínculos económicos y emocionales estrechos con las familias de origen de cada uno de los conyuges, permite al individuo mejores condiciones para buscar nuevas oportunidades donde estas se presentan, sin importar la carga que representa el número de miembros de la familia ampliada.

Esta idea sobre la familia nuclear manejada por Parsons se fortaleció, sobre todo porque la fuerza de la familia patriarcal, no tenía vigencia en una sociedad emergente, fundada por emigrantes quienes habían pasado ya por la experiencia de superar esta situación cuando decidieron su tránsito a otro continente, dejando atrás parientes y amigos, salvo en algunas excepciones, la idea de que la familia nuclear era la forma de organización dominante en la sociedad norteamericana, fue una constante, justificada en todos los trabajos de Parsons y de otros sociólogos de la época quienes tomaron como modelo de familia moderna a la familia nuclear de clase media urbana.

Es por esto, que las condiciones sociales y económicas de la época influyen en la elaboración de este modelo de organización familiar, establecido por Parsons. Las cualidades y características de la estructura grupal de la familia nuclear responden a esas consideraciones y se organiza a una unidad de consumo aislada con una total independencia de las familias de los miembros que la fundaron porque su fuente de ingresos económicos está en las retribuciones que el padre recibe en el desempeño de su trabajo.

El sistema estructural libre y abierto hacen que el grupo familiar esté disponible para cualquier cambio obligado por el sistema ocupacional.

Se debe resaltar la importancia que le asigna Parsons a la

cohesión de la familia nuclear por medio de las relaciones conyugales, el centro de integración se encuentra en las relaciones de pareja y cualquier alteración del equilibrio que se da en este tipo de interacción modifica el buen funcionamiento del grupo familiar. Tal situación hace que la familia este sobre determinada por toda la dinámica de las relaciones conyugales.

La base de las relaciones conyugales es la libre elección de la pareja, aunque la selección de la pareja se realice con relativa libertad, hay condiciones del ambiente social que lo determinan, como la afinidad en los valores, el estrato común e incluso en sociedades pluriculturales como la norteamericana, la religión y la etnia.

La ausencia de vínculos con la familia de origen de cada uno de los conyuges hace que la relación entre las parejas sea aún más fuerte, Parsons argumenta que esta situación genera una sobre valoración de los vínculos emocionales establecidos por los dos individuos quienes actúan en la relación conyugal, la fuente emotiva mas importante del ser humano se encuentra en las relaciones de pareja y cualquier alteración de su equilibrio pone en riesgo el funcionamiento de la familia.

La diferenciación de tareas en las relaciones conyugales se convierte en una fuente de estabilidad emocional dentro de la familia porque la convivencia basada en la cooperación evita la

rivalidad en la pareja, el padre y la madre cumplen tareas diferenciadas y complementarias, sin embargo en esta propuesta ideológica presentada como una argumentación teórica para analizar el buen funcionamiento familiar, Parsons no cuestiona las relaciones de dominio que la sociedad y el hombre ejercen sobre la mujer cuando estas funciones o tareas implican una verdadera limitación de la mujer como ser humano, efectivamente el papel de madre-esposa ejercido por la mujer en la familia nuclear impide el desarrollo de una competencia conflictiva al interior del grupo familiar, pero este papel obliga a la mujer a refugiarse a la sombra ocupacional del marido no porque los roles desempeñados por ella sean poco importantes, sino porque la sociedad los ha desvalorizado.²⁰

Sin embargo, Parsons carece de actitud crítica cuando evalúa el desempeño de los roles al interior de la familia y sobrevalora las actividades de las mujeres en las relaciones conyugales y en la crianza de los hijos, sugiere que el ejercicio del rol madre-esposa es una actividad para la cual la mujer ha sido educada

²⁰. - Marcela Lagarde resalta la importancia del papel jugado por la madre-esposa de la siguiente manera: "El objeto sobre el que se aplica el trabajo de la madre-esposa es el ser humano. Su trabajo y de manera más amplia sus maneras vitales, consisten en reproducir materialmente, en su corporeidad, al otro, pero también subjetivamente en sus formas de percibir el mundo en sus necesidades afectivas, eróticas, y políticas; consiste también desde el nacimiento y en los primeros años de vida a lo largo de la vida, cada día en humanizar al ser humano en su propia cultura, de acuerdo con su género, con su clase, grupos y tradiciones". Marcela Lagarde Los cautiverios de las mujeres: madre-esposa, monjas, putas, presas y locas. Segunda edición. Ed. UNAM colección Posgrado. pag. 386.

(role-playing), puesto que desde niña se le enseña a ser madre, se entrena para el cuidado infantil y se le dice que tiene que ser madre.** Desde el inicio del proceso de la socialización, la niña se ve identificada con los roles de la madre, y esta identificación la convierte en forma paulatina en una imagen de lo que la madre desarrolla como mujer, desde este punto de vista, Parsons deja a un lado la pregunta del porque no se ejerce un proceso similar en el niño, para que la diferencia de sexo no se traslade a la diferenciación de los distintos roles que cada uno de los conyugues desempeña, sobre todo porque esta división de las tareas en el grupo familiar se convierten en el ejercicio del poder y del control social del hombre sobre la mujer.

El ejercicio de los roles asignados a la mujer refuerza y perpetúa su subordinación a una aparente condición de su naturaleza física.

Tal como lo propone Parsons la organización familiar, el cuidado de los niños y las prácticas de la crianza y otras responsabilidades "femeninas", son roles femeninos asignados a la mujer porque su naturaleza así lo ha designado, dejando a un lado el hecho de que todos los roles de la mujer así y como se conocen

**.- "Desde el nacimiento y antes incluso los seres humanos del sexo femenino son esperados y son recibidos, históricamente con un destino. Las niñas nacen madres y lo serán hasta la muerte, de manera independiente de la realización material de la progeneritura. Durante la infancia y en ocasiones más tarde aun las mujeres son preparadas social y culturalmente para la maternidad". Ibid op. cit. Marcela Lagarde. Pag. 398.

hoy, son un producto de la historia humana.

Otra es la visión del Freud-Marxismo, que con sus argumentaciones define que la diferenciación de roles que distingue a los géneros es un hecho histórico determinado socialmente, por tanto, para esta corriente sociológica la asignación de roles está relacionado con la cultura de la sociedad; Erich Fromm es uno de los autores que investiga esta argumentación, como se verá en el siguiente capítulo.

CAPITULO III

ERICH FROMM Y LA FAMILIA.

Al igual que Teodoro Adorno y Arnold Horkheimer, Erich Fromm investiga la formación de la autoridad en la conciencia de los seres humanos, a partir de las relaciones que se desarrollan en la organización familiar. Partiendo de este supuesto, Fromm define el sentido de autoridad como una cualidad de carácter del ser humano y describe la enorme versatilidad y multitud de variantes presentadas cuando este es analizado, esto se debe según Fromm a la determinaciones de los factores sociales que influyen en la internalización del sentido de autoridad y el peso de estos en la configuración del carácter de los seres humanos.*

Fromm estudia el tema de la autoridad en relación con dos problemas: la Psicología de las masas y la formación del super yo; esto no es casual, el pensamiento de Fromm está determinado por los acontecimientos de su época; el surgimiento de los movimientos totalitarios en Europa, con el auge del fascismo y la enorme fuerza social de los medios de comunicación en la conciencia colectiva, obligaron a muchos investigadores a realizar estudios de la relación existente entre la estructura de la sociedad y la

*.-"La relación de autoridad suele ser el rasgo más resaltante en el carácter de los hombres. Hay hombres que sólo son verdaderamente felices cuando se someten a una autoridad".Erich Fromm.El alt: Marxismo, Psicoanálisis y Sexpol. Ed.Granica. Argentina 1972. P.184.

conciencia individual. Fromm reafirma la determinación de los factores sociales sobre la formación de la personalidad humana, pero al mismo tiempo ratifica la influencia que tiene esta en la conciencia en los fenómenos colectivos. La idea de que el fascismo pueden ser explicado solo a partir de los sentimientos nacionalistas surgidos en algunas regiones de Europa permiten a Fromm evaluar el vínculo entre la estructura de la personalidad autoritaria y la formación de los movimientos de masas totalitarios, como una identificación del individuo con el poder del líder y de las masas.²¹

Fromm argumenta que esta predisposición del hombre por el poder tiene su origen en la forma como se asimila el sentido de autoridad en la familia cuando esta realiza el proceso de socialización del individuo.

Fromm sostiene la existencia de una vinculación entre la vida familiar y la formación de la personalidad autoritaria que crea una tendencia a la sumisión, tal situación hace que el sujeto renuncie a su individualidad, a su propia personalidad, para identificarse con el poder, para disolverse en el, pero también, argumenta Fromm, hay tendencias agresivas que se dirigen hacia los indefensos; en realidad el amor por el poder o por quien lo representa esconde el miedo que el hombre tiene ante un posible castigo. La personalidad autoritaria presenta una ambivalencia en su funcionamiento,

²¹. -ibid op. cit. Pag. 187.

combinando el amor y el odio y la sumisión y el dominio.³²

De esta forma Fromm aborda el análisis de los comportamientos colectivos tomando en consideración la intersección existente entre la estructura de la personalidad del sujeto y los movimientos sociales; resaltando que así como es importante la fuerza que ejerce el grupo en la formación de la personalidad, también es importante la relación dialéctica de la personalidad con la sociedad a través del grupo familiar. De esta manera, Fromm se mantiene al margen de una posible interpretación psicologista del comportamiento colectivo, pero al mismo tiempo resalta la importancia del papel jugado por el individuo como tal. Además las argumentaciones de Fromm hacen referencia fundamentalmente a la influencia que la organización de la familia patriarcal tiene sobre la estructura de la personalidad dejando claro que este tipo de organización es por su naturaleza autoritaria, sin embargo la fuerza de la familia sobre la personalidad del individuo no le viene de su esencia, sino más bien de su identificación con la sociedad autoritaria. Es así como Fromm impone su idea de que la familia patriarcal autoritaria se complementa con una sociedad autoritaria.

³².-"También el carácter sdomasquista autoritario puede ser ofensivo; pero sólo puede atacar cuando se encuentra en un estado de franca rebeldía contra alguna autoridad o cuando ya se siente dueño del poder. Tiene que creer que está luchando en nombre de un poder ya se llame historia, naturaleza, dios o lo que fuera, y que es su ejecutor, es cobarde cuando, en lugar de pelear por el pasado, lucha por el futuro, cuando en lugar de luchar por lo establecido, lo hace por lo que vendrá". Ibid op. cit. p 232.

**ESTA TESIS NO DEBE
VALER DE LA BIBLIOTECA**

Según Fromm, Sigmund Freud argumenta que la formación de super yo se desarrolla por medio de un proceso de internalización de los valores éticos y morales que son inculcados por la sociedad tomando como vínculo al grupo familiar; en este proceso las relaciones filiales juegan un papel fundamental, sobre todo aquellas donde las interacciones tiene como objetivo central el ejercicio de la autoridad, de ahí que sea tan importante para Fromm la evaluación entre padres e hijos porque es en este proceso de interacción donde se internaliza el sentido de autoridad.³³

Sin embargo, argumenta Fromm, las posiciones de Freud limitan el análisis de la formación del sentido de autoridad, el análisis de las relaciones filiales dentro del grupo familiar, sin tomar en cuenta la importancia que tiene la estructura de la sociedad en las formas jerárquicas que asume la estructura familiar, porque si para Freud la figura del padre como representante de la autoridad fortalece otras representaciones de la autoridad en la sociedad, también sucede lo contrario: el padre es una figura de autoridad en la familia porque esta tiene su base en una sociedad autoritaria. La figura del padre en la familia es la primera autoridad que el niño reconoce, pero su autoridad es un reflejo de la estructura

³³.-"El gobernante es severo pero justo. La autoridad se muestra bajo esta luz mediante la enseñanza de la historia, la prensa y las fotografías. La familia va preparando la receptividad a esta imagen. El niño debe de creer que los padres no mienten jamás y que cumplen realmente con todas las exigencias morales que imponen al hijo, debe de creer que todo lo que hacen los padres está bien y que nada está más lejos de ellos que el perseguir fines egoístas en la educación de sus hijos". Ibid op. cit.p 242.

social autoritaria.**

El padre es autoridad no solo por el papel que juega en la estructura jerárquica de la organización familiar, sino también porque esa estructura es protegida por la sociedad.

La rivalidad entre los padres y los hijos siempre está determinada por el ambiente social que la circunda, las relaciones filiales están condicionadas por factores sociales.

La dinámica de la formación del sentido de autoridad en el niño es más clara cuando se reconocen los factores sociales que intervienen en ella, la fuerza de la sociedad alcanza al niño utilizando como medio la figura del padre, la identificación con este y la internalización de los preceptos y prohibiciones convierten al super yo en una instancia investida con los atributos de la moral y el poder, pero una vez creada esta instancia en la personalidad del hombre, junto con la identificación se realiza un proceso inverso. El super yo es proyectado continuamente sobre el portador de la autoridad social dominante, el individuo invierte a

**.-"La fuerza exterior que actúa sobre la familia alcanza al niño a través de los padres y en la familia patriarcal especialmente a través de la figura del padre. La identificación con este y la internalización de sus preceptos y prohibiciones convierten en una instancia investida con los atributos de la moral y el poder, pero una vez creada esta instancia junto con la identificación se cumple un proceso inverso, el super yo es proyectado continuamente sobre el portador de la autoridad social dominante". Ibid op. cit.p 192.

la autoridad con las características del super yo.¹⁹ Esta proyección del super yo sobre la autoridad elimina la crítica racional sobre esta, se cree en su moral, en su sabidura y en su fuerza, en una medida que tiene que ver poco con la realidad.

Tal como lo presenta Fromm, el verdadero contenido de las relaciones filiales esta no solo en la atracción sexual que el niño siente por la madre y la función represiva de la figura del padre, sino en la ambivalencia de sentimientos que se juegan en la relaciones filiales; por un lado los padres son fuentes de afectividad, pero también son la figura represiva limitante del libre juego de sus instintos; tal situación permite la configuración del super yo con dos elementos dicotómicos: el amor y el odio que se forma en la relación con los padres.²⁰

Es así como se puede entender el hecho de que el niño retome la figura de los padres como modelos perfectos de comportamiento social, la relación del super yo con la autoridad es dialéctica, el super yo es la internalización de la autoridad y la autoridad es transfigurada por proyección de las características del super yo, esa imagen transfigurada se vuelve a internalizar. La autoridad y el super yo son inseparables, el super yo es la autoridad

¹⁹.-Ibid op. cit. pag. 194.

²⁰.-"Freud suponía que el niño de cuatro años siente una atracción por su madre, por consiguiente siente celos del padre que le parece un rival superior y amenazador, experimenta así un gran temor por el padre". Erich Fromm. Et al: La familia. ed.Península. España 1981. p 218.

internalizada.

Fromm argumenta que es importante dejar claro esta relación entre la formación de la autoridad en el niño y la determinación de las relaciones familiares, porque solo de esta manera podemos interpretar con mayor rigurosidad los problemas que tiene la organización familiar y su repercusión en el comportamiento infantil. Es indudable que si la organización familiar se encuentra en un proceso de desintegración reflejada en la incapacidad para cumplir con sus funciones básicas asignadas por la sociedad esto repercutirá en la internalización de la autoridad si el padre pierde paulatinamente todas las posibilidades de ganar el reconocimiento del niño a través de su papel como jefe de familia cada vez más se apoya en la estructura social que lo respalda y su figura se convierte en una autoridad carente de consenso.

EL AMOR Y LAS RELACIONES DE PAREJA.

El estudio de las relaciones de pareja realizado por Fromm permite analizar con profundidad las relaciones interpersonales a partir del sentimiento amoroso.

Esta evaluación adquiere una gran relevancia en el análisis de la organización familiar sobre todo porque la pareja se ha convertido en el centro de la familia moderna y porque muchas veces se confunde la crisis de la familia con la crisis de la pareja.

Por esto es importante tomar en cuenta los puntos de vista de Fromm a este respecto puesto que sus propuestas permitan evaluar hasta que punto la sobrevaloración de las relaciones amorosas ha evolucionado en la sociedad moderna.

Para Fromm el sentimiento amoroso se ha convertido en problema complejo, sobre todo por los cambios realizados en las relaciones humanas, por ejemplo, para definir el sentimiento amoroso, Fromm argumenta que existen diversas formas de entender el amor en el mundo occidental, para algunos hombres lo importante es ser amado, sentirse amado por alguien, desde este punto de vista para que las relaciones amorosas se realicen es necesario encontrar alguna persona que nos prodigue el amor que se necesita. En esta visión los problemas de las relaciones amorosas se centra en la búsqueda del ser amado. Para otros el acto amoroso es un proceso de conocimiento de lo seres humanos en donde se expresa el amor como la unión de dos seres con individualidad, con integridad propia, que buscan con la fusión del acto amoroso superar las barreras que separan al individuo de sus semejantes.

Fromm reconoce la fuerza de la fusión amorosa en las relaciones de pareja, sobre todo porque estas permiten eliminar el sentimiento de separación que el ser humano tiene en su relación con la naturaleza y con los demás.

Sin embargo, argumenta Fromm, el amor se encuentra en un

proceso de desintegración, el individualismo radical y el autoritarismo inherente a nuestra sociedad han hecho que aparezcan distintas formas de desintegración del amor en occidente. El análisis de estas formas de desintegración permite a Fromm evaluar las distintas relaciones de pareja que se dan en el mundo moderno.

El amor como una unión orgiástica es una de esas formas de desintegración de las relaciones amorosas y se trata de la unión de dos personas que intentan superar su soledad, su estado de aislamiento, a través de la unión sexual motivada por la atracción física, por la angustia y por los estados de soledad prolongada, Fromm argumenta que en muchas ocasiones este tipo de amor está estimulado por los deseos de conquista o de ser conquistados, que persisten en cada uno de los individuos que forman la pareja, por eso este tipo de unión otorga un valor muy importante a la belleza física y se confunde muchas veces la atracción con el amor.

El amor en un sentido orgiástico crea la ilusión de una aparente superación del estado de soledad, sin embargo cuando termina la fusión este estado de superación se desvanece para que vuelva a reaparecer la soledad con mucha más fuerza por la presencia momentánea de la unión.

Fromm argumenta que la experiencia inicial de enamoramiento en donde dos individuos se unen para superar su soledad, su estado de aislamiento, se convierte en un momento de exaltación en donde

la dureza del mundo exterior desaparece y con ello la sensación de soledad, sin embargo esta acción orientada a la fusión es en realidad un acto de evasión en donde los amantes creen superar su estado de soledad y angustia, la unión se puede repetir una y otra vez impulsada por la soledad y el deseo sexual, no obstante tal situación no puede persistir por las características intrínsecas del deseo sexual, su discontinuidad motiva a la rutina y al aburrimiento, al final los amantes se encuentran en un estado de mayor soledad y angustia que los obliga a realizar nuevas relaciones con otros individuos para poder experimentar una vez más el estado de fusión, aunque sea en forma efímera. Al igual que las drogas y el alcohol, argumenta Fromm, la fusión efímera de dos individuos por medio de las relaciones sexuales es un intento desesperado por escapar de la angustia engendrada por el estado de soledad y aislamiento que padece el hombre moderno.¹⁷

La difusión del estado orgiástico y la sobrevaloración del atractivo sexual en las relaciones interpersonales, son algunos síntomas de la crisis de la pareja y de los valores que la sustentan como único vínculo de relación comunitaria, de ahí que sea importante analizar su fuerza en la cultura moderna.

Sobre esta exposición de la fusión física de dos personas por medio de la relación sexual no debe desprenderse la idea de que

¹⁷.-Erich Fromm. El arte de amar, Primera edición. Ed. Logos. Medellín, Colombia S/F. p 18.

Fromm rechaza este tipo de vínculo como un forma de expresión de los sentimientos humanos, por lo contrario, argumenta Fromm, cuando el ser humano esta libre de la necesidad de conquistar, cuando esta fundido en la ternura, el deseo de unión física esta estimulado por el amor, por la integración en uno, por la superación de su separabilidad; así el amor erótico esta vinculado con los demás seres humanos.

Otra variante de las relaciones amorosas es aquella que presenta a la pareja como un grupo de trabajo; en este tipo de fusión el funcionamiento de las relaciones amorosas esta siempre unido a las las distintas transacciones que se realizan entre los individuos que forman la pareja, de esta manera el funcionamiento de las relaciones amorosas estará equilibrado siempre y cuando las transacciones entre las distintas personas sean justas y equitativas. La idea del amor en equipo tiene como premisa básica la unión equilibrada y complementaria de dos individuos. En este tipo de relación los amantes cumplen funciones distintas pero no necesariamente contrapuestas. Esta forma de entender el amor, ampliamente difundida en los últimos años entre un gran número de personas, se ha fortalecido en los análisis sociales que tratan los problemas relacionados con los conflictos conyugales.^{1*}

Según Fromm, la relación de pareja como un equipo de trabajo se ha fortalecido porque la sociedad moderna, modela un caracter

*.- Ibid op. cit. p 21.

mercantil, apto para realizar las relaciones sociales como relaciones de mercado; el individuo que mantiene estas cualidades caracterológicas piensa que el problema fundamental de las relaciones amorosas es el ser amado, el lograr ser digno de amor y no el amar, el dar amor. En tal situación el individuo modula sus cualidades como quien elabora una mercancía para el intercambio. Todas las actividades útiles, todas las cualidades humanas, son mercancías para el mercado de la vida. En sus relaciones personales el individuo experimenta sus cualidades como una inversión que debe producirle buenos beneficios. Así las relaciones humanas son concebidas como relaciones de intercambio en donde se busca el máximo de beneficio personal.

El carácter mercantil está equipado para intercambiar y recibir, para traficar y consumir todo, tanto los objetos materiales como los objetos espirituales.

Los individuos que mantienen un carácter mercantil no pueden amar, pueden intercambiar su bagaje de personalidad y confiar en que las transacciones sean equitativas; están dispuestos a dar, pero a cambio de recibir; porque dar sin recibir significa una estafa amorosa. Estos individuos viven el dar como un empobrecimiento, por lo que se niegan generalmente a hacerlo. Pero no sucede esto en un estado de sumisión, en esta situación el dar se convierte en un sacrificio. Se da porque es doloroso y porque se cree que la virtud de dar está en el acto del sacrificio.

Muchas veces las relaciones de pareja unidas por lazos de dependencia emocional terminan convirtiéndose en una relación simbiótica, de sumisión neurótica. En este tipo de unión los amantes juegan papeles ambivalentes de sumisión y dominio, de masoquismo y sadismo, por esto Fromm define el papel de los amantes como activos y pasivos.

En la forma pasiva de la relación simbiótica la persona supera su soledad, su estado de aislamiento convirtiéndose en parte de la persona que la dirige, la guía y la protege; de esta manera la fusión consiste en diluirse en el otro hasta desaparecer como individuo para identificarse en las cualidades del otro. El individuo que asume en la relación el rol de sumisión ve en el ser amado un objeto de adoración, así la relación amorosa se convierte en un acto de idolatría, en donde la eficacia del dominio del sujeto que juega el papel activo se debe más a la delegación de poderes que la persona sumisa hace de sus cualidades individuales.

La dependencia psicológica o física de la relación simbiótica hace que en todos los casos la persona sumisa renuncie a su integridad y se convierta en un instrumento de algo o de alguien superior a él. La idealización del ser amado hace que el triunfo de este sea también un triunfo del sujeto que idolatra, la sensación de identidad con los objetivos del otro proyectan la enajenación de sus propios poderes, de su individualidad humana. El amor idólatrico, originado por un amor sado-masoquista suele describirse

como un acto de enamoramiento profundo, pero en el fondo solo demuestra el vacío y la soledad del idólatra.

Por otro lado Fromm define la forma activa de la relación simbiótica como el papel de dominio que juega la persona en la relación amorosa, la persona dominante escapa de su soledad y aislamiento, aprisionado a la persona sumisa, agrandando su personalidad con la personalidad de otros.

A pesar de la ambivalencia entre el papel activo y el papel pasivo de la relación simbiótica, la diferencia no es mayor que lo que ambas tienen en común: la dependencia emocional y la fusión sin integración; ambas son reflejo de un desarrollo de la personalidad vinculada estrechamente a la imagen de alguno de los padres que provocan estados de inmadurez emocional y que distorsionan su capacidad de dar afecto en la relación de pareja.

En la forma activa de la unión simbiótica importa más el ser amado que el amar, que el dar amor, el compañero es visto como un instrumento de placer del otro, la persona dominante vive el reconocimiento del otro, pero no es capaz de dar amor porque no es recíproco en la relación amorosa. Al no superar su deseo de dominio la persona desconfía de sus propios poderes humanos y de su capacidad, por eso necesita de los otros como instrumentos de su placer.

En la medida en que carece de las cualidades para amar tiene miedo de entregarse al otro. Como se dijo, la persona dominante mantiene una relación de dependencia con su compañero y requiere del cuidado y la admiración del ser querido, pero quiere el amor incondicional, su finalidad en la relación amorosa es el ser amado ni amor.

De ésta manera Fromm demuestra que en las relaciones simbióticas el equilibrio emocional de la pareja, se logra con la complementación de los papeles que juega cada una de las personas, si alguno de ellos cambia su rol, si por ejemplo la persona sumisa cambia y reclama mayor independencia y el derecho a ser amada, entonces el aparente equilibrio emocional, se vuelve efímero y se inician los verdaderos conflictos de la pareja, la aparente integración y su disolución demuestran que esa unión descrita como un equipo que funciona sin dificultad estaba basada más en la mutua dependencia que en el amor y en el reconocimiento de los logros personales.

EL MATRIMONIO AUTORITARIO Y LAS RELACIONES DE PAREJA

El concepto de matrimonio autoritario expuesto por Fromm está vinculado a la idea de que las relaciones modernas entre los hombres y las mujeres deben basarse en la igualdad y en el reconocimiento de que las diferencias no significan deficiencias.

Sin embargo en el matrimonio moderno las relaciones de parejas están sostenidas sobre la subordinación de la mujer, según Fromm la subordinación sexual de la mujer hacia el hombre es la base del matrimonio monogámico y esto se fortalece cuando existe una gran dependencia económica.

De esta manera, la relación sexual duradera característica central del matrimonio moderno, con sus fundamentos autoritarios convierte a la relación de pareja en un acto de subordinación. En esta posición encuentra Fromm que mientras la ideología conservadora glorifica el matrimonio monogámico exponiéndolo como la culminación de todo un proceso evolutivo de las relaciones de pareja, por otro lado se acrecentan los conflictos y contradicciones en el matrimonio monogámico, por eso la sociedad trata de aminorar el impacto de esa contradicciones, resaltando el hecho de que esos conflictos y contradicciones puedan ser superados cuando la pareja mantiene una buena comunicación y funciona como un grupo de trabajo.

Tales argumentos de la ideología conservadora no reconocen que junto a los sistemas monogámicos han existido otras formas de relación amorosa y que junto a las relaciones monogámicas también se han desarrollado la poligamia y las promiscuidad como relaciones encubiertas las cuales por ser reprimidas siempre van acompañadas de trastornos neuróticos.

Fromm argumenta que la persistencia de las ideologías conservadoras al presentar un matrimonio autoritario como la culminación de un proceso evolutivo, que el ser humano ha logrado gracias a su capacidad de adaptación, tiene el objetivo de mantener a la relación monogámica de la mujer para mayor fortalecimiento de la propiedad privada, además de que la consistencia del matrimonio autoritario permite a este cumplir con mayor eficacia su papel de transmisor ideológico de la moral conservadora.

En todas estas argumentaciones de la ideología conservadora que defiende el matrimonio monogámico, se hace caso omiso del hecho de que la sexualidad humana es mucho más activa que la de los animales y que el acto sexual es más activo y más intenso en el ser humano. Esta animalidad del humano define muchas de las pautas culturales surgidas alrededor de su vida sexual y determinan las relaciones de parejas.

PENSAR ACERCA DE FROMM

Cuando se trata de evaluar las propuestas de Erich Fromm es importante reconocer la actualidad de sus aportaciones al estudio de la familia. Sobre todo sus trabajos relacionados con la formación de la personalidad autoritaria en una sociedad que fomenta y estimula las relaciones de sumisión y sadismo entre los seres humanos.

Menos radicalizado que Reich, Erich Fromm comparte con este autor la difícil tarea de combinar dos propuestas teóricas, aparentemente opuestas en muchas de sus argumentaciones; tal vez sea esto, el origen de las contradicciones presentes en muchos de sus trabajos, sin embargo, también este esfuerzo por relacionar el psicoanálisis con su contexto social les permite analizar fenómenos contemporáneos de gran importancia para la psicología social y la sociología, tal como lo es el surgimiento de los estados totalitarios y su relación con la desintegración de muchas instituciones que habían sido pilares de la estructura social como lo es la familia y las comunidades.

En esta orientación hay en el pensamiento de Erich Fromm una persistente obsesión relacionada con la interpretación del origen de la personalidad autoritaria base de diversas formas de relacionarse entre los seres humanos, así, la evaluación del comportamiento individual se vincula al intento que Erich Fromm

hace por descubrir la interconexiones establecidas a través de estas nuevas relaciones entre los individuos. En este punto encontramos una divergencia con las propuestas de Reich y de otros autores marxistas, más radicales pertenecientes a la corriente del Freud-Marxismo.

Adhiriéndose a Freud, Fromm explica el funcionamiento de la personalidad autoritaria como el resultado de la internalización de la personalidad paterna, señala sin embargo, que Freud a pasado por alto el hecho de que esa autoridad y la fuerza que le permite funcionar con relativa eficiencia está relacionada con el contenido social de la institución familiar.

De acuerdo con esta argumentación la formación de las características de la personalidad autoritaria estaría relacionada con las exigencias sociales que el sistema le impone al grupo familiar.

No obstante, la posición de Fromm al reconocer que en la formación del carácter del individuo juega un papel determinante las relaciones establecidas con el padre, coincidiendo así con las argumentaciones de Reich y de otros psicoanalistas, sin embargo Fromm no le da tanta importancia al hecho de que las relaciones con la autoridad resulten ser no solo el rasgo más característico en el carácter de los individuos, sino que esta acción va acompañada por un sometimiento, por una sumisión voluntaria al poder que prepara

a los seres humanos para que mantengan relaciones funcionales y poco conflictivas con los portadores de la autoridad.

La sumisión es una de las cualidades más típicas de la personalidad autoritaria y refleja el carácter sadomasoquista que muchos individuos desarrollan en su relación con los portadores del poder.

Ahora bien, el acto de sumisión es dual, para que se pueda realizar es necesario que también el portador del poder asuma un carácter sadomasoquista, de esta manera la relación con sus subordinados se va a establecer en forma complementaria.

Esta tesis le sirve a Fromm no sólo para explicar las desviaciones en las relaciones amorosas, sino también le permite interpretar el tipo de interacciones que se establecen al interior de la familia. Las relaciones filiales y de conyugalidad en la familia nuclear están dominadas por el carácter sadomasoquista, el padre domina al hijo, el hijo mayor a los hermanos más pequeños y el marido a la madre. Estas relaciones interpersonales de poder son dirigidas por los afectos y sentimientos, generados en una sociedad que fomenta las desigualdades, hasta aquí Fromm coincide con la propuesta psicoanalítica clásica, pero a diferencia de esta remarca las cualidades sociales del carácter en los seres humanos, Fromm no describe con claridad el origen de esta desigualdad que va más allá de los impulsos interiores que determinan las interacciones humanas

aunque estas sean modeladas por los sistemas axiológicos del individuo.³⁹

En realidad la vigencia del carácter sadomasoquista ya no como un rasgo aislado de los comportamientos sociales es producto de las relaciones vigentes en una sociedad en donde los individuos son un medio para obtener fines específicos y no un fin en sí mismo.⁴⁰

Tomando en consideración este argumento la gestión de los sentimientos se orienta hacia las relaciones ambivalentes con el poder como parte de él ya sea como su portador o bien como su subordinado, esta es una característica necesaria para que el consenso se aplique en la sociedad, el individuo se subordina al poder pero esta subordinación es consciente e incluso hasta

³⁹. - Benjamín B. Wolman explica la visión de Freud argumentando lo siguiente: "La agresividad natural contra sí mismo puede dirigirse contra el mundo exterior. Thanatos es primordialmente un instinto de muerte y todos llevamos cierta cantidad de autodestructividad dentro de nosotros. Parece que la gente siente la necesidad de destruir cosas y personas para no aniquilarse a sí misma. Con el fin de protegerse de la tendencia a la autodestrucción, necesita hallar canales externos para su agresividad". Benjamín B. Wolman. Introducción al conocimiento de Freud. Primera impresión 1972. Ediciones Era. México. Pág. 48.

⁴⁰. - Agnes Heller argumenta lo siguiente sobre la cosificación de las relaciones sociales expresada en las relaciones sadomasoquistas: "Como hemos sostenido ya en condiciones normales esto es, humanas el fin máximo del hombre es el otro hombre la alienación transforma también en medio ese objetivo máximo, el hombre se convierte en un simple medio para el otro hombre, un medio para la satisfacción de sus fines privados, de su avidez". Agnes Heller. Teorías de las necesidades en Marx. Segunda edición. Ed. Península, España 1966. P. 54.

gratificante, esto es el aspecto novedoso de las características que asume la sumisión en el mundo moderno, dicha pérdida de la libertad se presenta como una decisión libre y consciente del ser humano, así el acto de sumisión es al mismo tiempo un acto de libertad formal, puesto que el individuo tiene la decisión de vincularse al poder o bien de confrontarlo.

Todos estos elementos definen el funcionamiento de la personalidad autoritaria, ella es una adaptación a las condiciones sociales en una sociedad desigual que requiere y fomenta este tipo de autoridad porque le es funcional al sistema. La forma como se gestiona los sentimientos convierten a la autoridad en una mediación entre las necesidades del individuo y las conductas socialmente aceptables.

Cuando Fromm explica el funcionamiento de la personalidad autoritaria, el placer de la obediencia y el sometimiento pueden ser conscientes o estar ocultos tras racionalizaciones, pero lo determinante es que el carácter autoritario busca las situaciones en donde la obediencia se convierte en un elemento gratificante tanto para el masoquista que se disuelve en el poder como para el sádico que intenta dominar a todos los individuos que le rodean.

En el fondo la gestión de los sentimientos está orientada a canalizar la agresión hacia los débiles y el respeto a los poderosos. El carácter autoritario respeta y ama el poder, es

sumiso ante el y su comportamiento ambivalente es de temor y amor, pero este temor y este amor esconde sus verdaderos sentimientos que son el odio y la envidia.

Al igual que Fromm, Wilhelm Reich es un pensador que se preocupó por ligar al estudio de la familia la relación que tiene esta institución con los mecanismos de poder en una sociedad desigual y arbitraria, es por esto que en el presente trabajo se exponen sus aportaciones junto con las de Erich Fromm.

CAPITULO IV

WILHELM REICH Y LA PERSONALIDAD AUTORITARIA

Wilhelm Reich es uno de los más importantes exponentes del Freudmarxismo. Al igual que Henri Marcuse y Erich Fromm, Wilhelm Reich trata de interpretar el comportamiento individual tomando en cuenta las determinaciones sociales que lo modifican, de esta manera se reconoce el predominio de la estructura social sobre el comportamiento individual, sin dejar a un lado la capacidad de transformación que el individuo tiene en la estructura social. Las relaciones entre la sociedad y el individuo son dinámicas y cambiantes.

Partiendo de esta idea Reich afirma que todas las manifestaciones de la conciencia tienen una relación concreta con la estructura social; las imágenes, las significaciones sociales de los instintos, las ideologías y los sistemas axiológicos, tienen una representación concreta que reafirma su naturaleza social y muestra la influencia del ambiente en la conducta social.

Tomando como punto de partida la determinación social de la conciencia individual, Reich argumenta que el reconocimiento de la existencia del aparato psíquico como método de análisis no se contraponen con las nociones marxista de actividad humana y practica social. Desde este punto de vista el marxismo se enriquece con las

aportaciones de Freud, sobre todo aquellas que evalúan el proceso de socialización que diferentes instituciones realizan en el individuo.¹¹

Se parte del supuesto de que en la sociedad burguesa el arma principal de la clase dominante es el poder ideológico que ésta ejerce sobre el conjunto de la sociedad; este poder ideológico tiene por objetivo garantizar las condiciones de vida de la sociedad capitalista. Por tanto, argumenta Reich, el dominio sobre las clases dominadas pretende que el desarrollo de la conciencia individual no se separen de los valores del sistema, por esto, a partir del estudio de la conciencia y de los mecanismos que esta genera, Reich llega a la conclusión de que todo comportamiento puede ser explicado con un sentido perfectamente comprensible. El método psicoanalítico es aplicado para hacer un estudio profundo de la personalidad humana.¹²

En todos los actos de dominación ideológica el control de la sexualidad humana juega un papel preponderante, sobre todo por que

¹¹.-Siegfrid Fenecher, Et Al. Psicoanálisis y Sexo. Primera edición. Buenos Aires, Argentina 1972. Ed. Granica p.147

¹².-"La conciencia no es mas una parte de la vida psíquica, esta es gobernada por procesos psíquicos inconscientes y por tanto incontrolables para la conciencia. Todo acontecimiento psíquico aunque parezca totalmente carente de sentido, como el sueño o los actos fallidos las declaraciones absurdas de los psicopatas etc. Tienen una función y un sentido perfectamente en la historia del desarrollo de la personalidad en cuestión". Wilhelm Reich Psicología de Masas del Fascismo. Primera edición. España 1980. Ed. Bruguera p.56

el individuo desarrolla una sexualidad muy activa, toda esta sexualidad es el motor, la energía libidinal de la vida psíquica del ser humano y esta sexualidad es reprimida desde la infancia en la relación con los padres (Freud ha analizado este supuesto en su teoría sobre el complejo de Edipo) desde este primer momento los actos de represión y los mecanismos que estos generan permanecen como una característica importante de la personalidad humana.¹³

Las propuestas de Reich que se basa en los planteamiento sociológicos de la teoría marxista y el psicoanálisis de Freud están orientadas hacia la construcción de una psicología que puede explicar el porque la sociedad reprime el desarrollo de la sexualidad humana. La respuesta a este cuestionamiento abarca el análisis de todo el orden social, por esto Reich examina con minuciosidad toda la historia de la represión sexual y encuentra que con la instauración del patriarcado y el inicio de la sociedad de clases, los intereses sexuales de los seres humanos comienzan a servir al interés económico de una minoría. Este hecho a ido adoptando una forma organizada, fija, bajo la forma del matrimonio y de la familia autoritaria.¹⁴

En síntesis, en su obra Reich aplica el análisis socio-

¹³.-ibid op. cit. Wilhelm Reich. P. 25.

¹⁴.-"Con la represión y las restricciones de la sexualidad se modifica la sensibilidad del hombre, surge la religión que niega la sexualidad y que poco a poco instala su política sexual".ibid op. cit. p.59

político sus conocimientos psicoanalíticos para estudiar el comportamiento autoritario y las instituciones que lo sustentan. El supuesto teórico es que existe en el individuo moderno una personalidad moldeada por los valores de una sociedad autoritaria, que reprime sus necesidades y que limita su desarrollo personal, en esta acción represiva juega un papel importante el grupo familiar.

FAMILIA Y PERSONALIDAD AUTORITARIA

Reich afirma que existe una relación muy estrecha entre la familia que reprime la sexualidad y la formación de la personalidad autoritaria; los cambios provocados por la modernización de las sociedades a traído como consecuencia la eliminación de las sociedades comunitarias, los grandes grupos comunales tales como la familia se redujeron y con esto disminuyó la intensidad de las relaciones interpersonales empobreciendo la vida social de los sujetos, de esta manera, según Reich existe una sobrevaloración de las relaciones familiares y esto le permite a la familia como institución mantener un cierto grado de integración entre sus miembros. Solo así la familia coercitiva a podido realizar sus funciones de socialización y difusión de la ideología conservadora; producto de esta reducción la familia se ha convertido en un organismo subsidiario de otras instituciones, sin embargo esto ha aminorado su función educadora de la ideología conservadora, al contrario, argumenta Reich al reducirse toda relación familiar al triángulo Padre-Madre-Hijo la acción coercitiva es mucho mas

selectiva y por lo tanto mas efectiva.**

El ambiente social moralizante que rodea la vida familiar se dirige basicamente al niño y este se ve obligado a mantenerse en este ambiente porque teme que el amor que le prodiga su madre y su padre puedan terminar, el miedo al rechazo hace que el niño subordine su capacidad afectiva y sus impulsos a las normas que rigen el ambiente familiar, los juegos eróticos y todas las experiencias importantes se condicionan a la manera de pensar de los padres.

Reich nos dice que hay otro problema vinculado a la reducción del nucleo familiar puesto que al reducirse el grupo se reduce también el espacio que el ser humano necesita para poder fortalecer su personalidad, al no encontrar el padre o la madre una forma de canalizar sus frustraciones, sus insatisfacciones estas enrarecen aun mas el ambiente familiar y en muchas ocasiones afecta a los niños quienes son los seres mas indefensos del grupo familiar. Esta situación se vuelve mas difícil cuando la miseria conyugal creada por una relación de pareja altamente frustrante hace que la educación familiar sea mas severa que de costumbre. Para Reich es evidente que la educación familiar daña el desarrollo del niño, desde el momento en que esta inhibe el desarrollo de una vida sexual sana por mantener los lazos familiares vigentes; de esta

**.- Wilhelm Reich. La revolución sexual. Primera edición. México 1985. Ed. Planeta. P.94.

forma la familia garantiza su reproducción y permanencia, al mismo tiempo que mantiene las condiciones sociales que le dan vida. Un individuo, mantiene una línea de respeto a la autoridad paterna y acepta de forma absoluta la moral que se le inculca, es un individuo quien puede aprobar con facilidad la educación familiar y por tanto el respeto de la sociedad que tiene como base de sustentación la desigualdad y el autoritarismo.

Por esto la sociedad se ve obligada a proteger al grupo familiar puesto que esta tiene un papel muy importante, cualquier alteración, cualquier cambio en otro sentido se resiente en la estructura social.⁶⁶

Desde este punto de vista, Reich nos dice que la educación de la familia está dirigida a reforzar el discurso ideológico que protege la formas de organización de la estructura social así como también conserva la organización jerárquica la cual se da en su interior.⁶⁷ El análisis de estos dos ángulos permite evaluar la relación de la estructura social con el grupo familiar. Todas las familias tienen por objetivo mantener un ambiente de moralidad, las formas que acunan estas funciones cambian según la clase social de origen, pero el contenido siempre es el mismo, porque todos los valores que se sustentan en este esquema moral predominan en la

⁶⁶.- Ibid op. cit. p.95.

⁶⁷.- Felipe Campusano. Izquierda Freudiana y Marxismo. Primera edición. México 1975. Ed. Grijalvo. P. 97.

sociedad. Este ambiente que se ejerce para todos los miembros del grupo, idealiza al matrimonio monogámico y lo presenta como forma biológica natural de organización del grupo. La familia integrada alrededor del núcleo conyugal, es idealizada por ser este un espacio de protección para las mujeres y los niños y se justifica su existencia por esta necesidad; el hogar protector es la fortaleza que defiende a los débiles de las asechanzas del mundo exterior. Toda esta ficción se presenta como una situación real y alimenta una atmósfera donde la psicología social se confunde con la naturaleza humana.

EL MATRIMONIO AUTORITARIO

Para Reich existe una gran diversidad de nociones sobre el matrimonio, por esto elabora una definición clara sobre este tipo de relación humana.

Se puede definir el matrimonio como la unión de dos personas por intereses diversos; Reich reconoce dos tipos de unión las cuales se basan en las necesidades sexuales y tienden a ser duraderas y otra forma de relación se halla basada en el interés económico, a la primera le da el nombre de relación sexual duradera a la segunda matrimonio autoritario.

Tanto una como otra unión están determinadas por condiciones sociales, por ejemplo la relación sexual duradera requiere como

elemento indispensable la independencia económica de la mujer así como la protección económica de los niños por la sociedad, para que la dependencia económica de la mujer no se traduzca en una relación de subordinación y marginalidad. Reich caracteriza a la relación sexual duradera como una unión con un alto valor emocional, producto de las experiencias sensuales placenteras que no tienen ninguna mediación mercantil y por lo tanto se convierten en interacciones de ternura y agradecimiento por el placer recibido y por la promesa del goce futuro.

Sin embargo Reich reconoce que las relaciones sexuales duraderas no son estáticas, por lo contrario, son sensibles a los cambios sociales del momento, las cuales presionan para que este tipo de relaciones se conviertan en un matrimonio autoritario, muchas veces el amor que une a las parejas puede estar basado en la unión como resultado de un odio reprimido el que convierte a la relación en una unión reactiva, este tipo de vínculo se caracteriza por una super estimación de la otra persona y se produce como consecuencia de una inhibición sexual y una espera inconciente de cierto género de satisfacción, por esto las relaciones de este tipo pasan con mucha facilidad del amor al odio.

También puede presentarse en la relación, la ausencia prolongada de ternura, de esta manera se va perdiendo el interés por el placer sensual del contacto, pero esto sucede cuando la ternura ha sido inhibida neuroticamente por algunos de los

conyugues ya sea porque no se ha desarrollado plenamente su personalidad o por que la pareja se encuentra en un momento en que se requiere la revitalización de la relación, por tanto es necesario que los conyugues cultiven el deseo y el placer sensual del tacto para evitar que desaparezca o disminuya la atracción.

Para Reich la atracción sexual no es en realidad el fin de toda relación humana sino el vértice de un conjunto de relaciones multidimensionales que define la condición del vínculo conyugal por esto Reich plantea a la comunicación como una premisa indispensable para el buen funcionamiento de la vida conyugal.

Si no existe una buena comunicación, si no hay una atracción que invite a compartir el placer y el goce sensual, la relación de pareja se ve como un obstáculo, sobre todo si aparecen nuevos objetos de deseo distraedor de la atención de algún miembro de la pareja, la represión de los deseos inhibidos por preceptos morales va aparejada por trastornos neuróticos que influyen en forma determinante en otras áreas de la vida social, se reduce ampliamente la capacidad de trabajo y el individuo busca en la fantasía lo no encontrado en la realidad. Según Reich, esta situación se vuelve desesperante cuando va acompañada de una auto represión por esquemas morales.

Reich explica, no obstante lo desesperante de la situación esta puede ser superada si prevalece la vigencia del amor y la

ternura, por encima de los intereses económicos que suelen predominar en la relaciones de pareja. En el matrimonio autoritario la moral sexual, domina a las relaciones de la pareja, siempre a presentado la idea de que el hombre posee a la mujer y se da por supuesto que poseer es un privilegio y entregarse es una humillación. Partiendo de este esquema dominante los conflictos por insatisfacción sexual, serán mucho mas intensos y prolongados en aquellas mujeres quienes aceptan el esquema mencionado puesto que los hombres en la moral dominante pueden dar fuga a sus insatisfacciones a través de la fidelidad intermitente que es socialmente aceptada, siempre y cuando esta no altere la estabilidad conyugal.

EL MATRIMONIO AUTORITARIO Y SU MORAL.

El matrimonio conservador es una de las instituciones que mas apoya la moral autoritaria, la moral conyugal del matrimonio autoritario contiene una fuerza implícita de apoyo a la sociedad.

Desde su formación el matrimonio autoritario genera una moral preservadora de las desventajas como regla fundamental el cual regula las relaciones de pareja, el interés por la castidad pre nupcial de la mujer y la fidelidad matrimonial de la esposa tiene por objetivo garantizar el buen funcionamiento de los sistemas hereditarios, de los bienes del padre y de las costumbres, pero también trae como desventajas que a la mujer sea a la única a quien

se le aplica esta regla.

También la represión sexual de la mujer genera conflictos y contradicciones en el comportamiento del hombre, la exigencia de castidad a la mujer priva de objetos de amor a los hombres, por eso el matrimonio autoritario desemboca siempre en el adulterio y la castidad de las mujeres provoca la prostitución. Las urgencias naturales de la sexualidad, según Reich, hace que la moral sexual autoritaria engendre lo contrario de lo que se propone: La inmoralidad en el sentido reaccionario del término. El adulterio y todo tipo de relaciones sexuales fuera del matrimonio se desvirtúan en fenómenos sociales realmente grotescos, la perversión sexual por un lado y por otro la sexualidad-mercancia, tanto en el interior como fuera del matrimonio. Reich argumenta que cuando el amor se convierte en mercancía disminuye por fuerza las relaciones afectivas entre los sexos y desarrolla más marcadamente la prostitución; de tal forma que la moral autoritaria mantiene una situación objetal en las relaciones conyugales, donde priva más el interés económico, el dominio y la dependencia autoritaria, que el afecto y la reciprocidad. La moral autoritaria al negar la sexualidad mantiene vigentes las formas de organización matrimonial y con esto preserva una situación desigual no solo al interior de la pareja sino también en la sociedad al coartar el libre ejercicio de la sexualidad entre los jóvenes.

REICH EN EL MARCO SOCIOLOGICO

El esfuerzo por vincular la escuela del psicoanálisis con los fundamentos marxistas limitaron muchas de las propuestas teóricas de Reich, sobre todo aquellas que cuestionan la objetividad del marxismo dogmático dominante en el tiempo en el cual se encuentra inmersa la obra de este autor. Por esto es necesario remarcar que sus trabajos sobre la familia se desarrollan setenta años después de publicado "El capital", obra central del marxismo, esto nos puede dar una idea del ambiente polémico y dinámico de la época.

Hay en el pensamiento de Reich una ambivalencia en relación con las dos corrientes de pensamiento que integran sus propuestas teóricas, respecto a las teorías psicoanalíticas, Reich fue siempre decididamente heterodóxo, rechazando algunos fundamentos básicos de la interpretación conductual del psicoanálisis, sin embargo, su interpretación marxista es menos especializada y esquemáticamente ortodoxa.

Esto no quiere decir que Reich comparta las propuestas Pavlovianas de la ideología soviética que rechazaba tajantemente al psicoanálisis como una forma científica de interpretación del comportamiento humano, por lo contrario, gran parte de su obra refleja un esfuerzo por demostrar la veracidad científica del

metodo psicoanalitico.**

Para Reich, el futuro del psicoanálisis como método de interpretación del comportamiento humano está determinado por la capacidad que este tenga de vincular sus postulados básicos junto con una interpretación socioeconómica e histórica del comportamiento individual.

La interpretación histórico-social del comportamiento individual, le permite analizar las tendencias sado-masoquistas dominantes en las relaciones de pareja como un fenómeno con profundas raíces históricas y culturales que rigen las relaciones en el matrimonio y por esto influyen en la vida familiar.

La raíz de los impulsos sado-masoquistas se encuentra en el carácter destructivo y antisocial de las pulsiones sexuales generadas por la represión y la insatisfacción sexuales originadas en la familia patriarcal y autoritaria. La represión moral que se ejerce sobre cada uno de los miembros de la familia es la causa de las crisis neuróticas, las angustias y las ansiedades que en sus momentos más agudos se manifiestan como comportamientos violentos y destructivos.

La aportación más brillante de Reich al estudio de las

**.- Ibid op. cit. Felipe Campuzano. Pag.100.

relaciones de pareja se encuentra en la argumentación de que las relaciones sado-masoquistas no son una característica natural de las relaciones humanas, sino por lo contrario, estas son producto de la acción de instituciones tal como lo es la familia las cuales provocan alteraciones de conducta en el individuo quien ve a su prójimo como objeto que puede ser manipulado según su placer.

La consolidación de la familia supone el surgimiento de la moral sexual la cual a su vez dá origen a las tendencias neuróticas y destructivas que Freud consideraba producto de un impulso biológico negativo; a esta argumentación Reich la rechaza por ahistórica y propone una revisión de los antecedentes sociales del comportamiento sado-masoquista. Esta posición le permite a Reich profundizar más sobre las relaciones en la familia moderna, es decir en la familia nuclear, aquella integrada por el padre, la madre y los hijos; sus conclusiones al respecto aclaran el papel que la familia juega en la formación de la personalidad autoritaria.

La familia es una institución donde dominan las relaciones sadomasoquista ellas son el ambiente ideal para que se forme la personalidad autoritaria la cual se manifiesta en un doble juego, donde la sumisión de uno de los miembros de pareja y el dominio del otro, preparan las condiciones para que el ambiente familiar sea un campo de batalla donde los espacios solo se utilizan para la extensión del dominio del otro. Esta argumentación es de gran

significación cuando se traslada el problema al análisis de la relación del individuo y la sociedad, la sumisión, el juego por el dominio del otro por controlar su vida, se convierten en elementos necesarios para justificar a una sociedad autoritaria que requiere personas incapaces de tomar el destino de su sociedad en sus manos.

La sociedad necesita de la familia tanto como la familia necesita de la sociedad para su funcionamiento, Reich estaba convencido de que la verdadera fuerza, sustento de la autoridad del padre en la familia moderna, se origina en la sociedad, fuera del grupo familiar, a su vez la familia fortalece con su moral la ideología dominante de una sociedad autoritaria.

Es necesaria la fuerza de las distintas instituciones tales como la familia, para hacer valer esta serie de reglas que reprimen toda actividad libre de los seres humanos, fortalecida por una sociedad en donde las relaciones cosificantes son algo normal e incluso un principio básico de su funcionamiento.

El relativo distanciamiento de las teorías psicoanalíticas de Reich acerca de las propuestas de Freud, relacionadas con la génesis de los instintos de muerte como un antecedente biológico heredado, abren la posibilidad de que este autor confronte las polémicas con aquellos investigadores quienes partiendo de esta argumentación, sostenían que la personalidad autoritaria era el resultado del triunfo de las pulsiones de muerte sobre el aparato

de control que le permite al sujeto dominar sus pulsiones para poder vivir en sociedad, esta conclusión obliga a aceptar que para poder evitar el surgimiento de la personalidad autoritaria es necesario fortalecer los sistemas morales los cuales le permitan al sujeto contener sus pulsiones de muerte.

Sin embargo, las propuestas de Reich dirigidas a explicar el carácter histórico y social de los fenómenos psíquicos presentan una orientación distinta. La moral de la familia autoritaria es la que en realidad genera la aparición del fenómeno de la personalidad autoritaria, lo fortalece porque es la base de la existencia de las relaciones dominantes en la familia y por que este tipo de relaciones apoya la permanencia de la sociedad dividida en clases.

El esfuerzo por relacionar los cambios sociales de la post-guerra en la estructura social y en la familia en particular fue una preocupación compartida también por la Escuela de Frankfurt, esto se hace evidente cuando se analizan las aportaciones de los autores que son identificados en esta corriente.

CAPITULO V

LA ESCUELA DE FRANKFURT

La Escuela de Frankfurt estuvo integrada por un grupo de intelectuales quienes hicieron de la teoría crítica su orientación general. Con este concepto los miembros de la Escuela de Frankfurt quisieron remarcar en sus investigaciones la necesaria evolución de la teoría Marxista tradicional dentro de los marcos diseñados por los acontecimientos sociales de la primera mitad del siglo XX. En esta tendencia la Escuela de Frankfurt amplía el trabajo analítico de la investigación de la esfera económica a la totalidad social sin dejar de un lado la importancia de la estructura económica y su influencia en los fenómenos sociales.

La Teoría Crítica elabora una visión multidimensional de la vida social donde el análisis de la estructura económica pasa a ser parte de una totalidad, lo que distingue a esta corriente de las demás posiciones marxistas. Esta multidimensionalidad de los fenómenos sociales está vinculada a la idea de la existencia de una interrelación entre el sujeto que observa y la realidad misma, esto es, la negación a reconocer en el investigador un sujeto que mantiene una posición neutra frente a los datos observables. Esta visión permitió a la Escuela de Frankfurt integrar técnicas del empirismo lógico norteamericano sin caer en posiciones objetivistas como lo veremos mas adelante.

La idea de que el ser humano como totalidad se constituye con la unidad del sujeto y el objeto hizo que la Teoría Crítica aportara en su desarrollo y evolución nuevos postulados teóricos. La consistencia entre la teoría crítica y el postulado marxista de la interrelación dialéctica entre el sujeto y la sociedad proponen un horizonte teórico más allá del marxismo dogmático, un ejemplo de esto es la recuperación que hacen tanto Adorno como Horkheimer de la teoría psicoanalítica de Freud, sobre todo la idea de que los seres humanos internalizan en su proceso de formación todas las estructuras represivas de la sociedad.

Al margen de toda controversia, lo cierto es que la Escuela de Frankfurt, es dentro de la ciencias sociales una propuesta comprometida con su momento. Desde su fundación en Alemania en 1922 en la Universidad de Frankfurt existía ya una identificación con los postulados marxistas. En esta primera etapa el trabajo de la Escuela de Frankfurt gira alrededor del estudio de la conciencia de la clase obrera alemana y de sus organizaciones; democracia y poder, conciencia y praxis, son algunos de los conceptos claves en el desarrollo de su discurso. El ascenso de Hitler al poder en 1934 obliga a la mayoría de los miembros de la Escuela de Frankfurt a exiliarse en los Estados Unidos. En este primer periodo lo más significativo de la producción intelectual se centra en los estudios empíricos de la conciencia de la clase obrera alemana, es también un momento de ruptura entre la Teoría Crítica y el marxismo tradicional que nunca pudo explicar por qué el proletariado alemán

no actuó como factor de cambio, por lo contrario, se convirtió en un apoyo de acceso al poder del nacional socialismo alemán. En este periodo, la Escuela de Frankfurt ya analiza el papel jugado por la familia en el proceso de formación de la conciencia humana; a este primer periodo pertenecen los escritos de Horkheimer que analizan los procesos de desintegración de la comunidad rural y de las estructuras económicas y sociales de la familia patriarcal. La pérdida de la imagen paterna, como imagen de la autoridad en la familia, es en parte, según Horkheimer, el origen del comportamiento colectivo que se cautiva con la imagen del líder. Discurso y poder solo logran su efectividad, si estos se complementan con las carencias afectivas y emocionales de los sujetos sociales hacia los cuales está dirigido el discurso.

Entre la primera etapa alemana y el exilio en los Estados Unidos se da un cambio en el interés teórico del grupo que pasa del análisis de la clase obrera al estudio del fascismo y de la conciencia de clase. De hecho los años del exilio que se inician en 1934 en la Columbia University de Nueva York, son de una enorme fecundidad en la producción de ideas. El contacto con la sociología norteamericana claramente empírica inaugura una nueva etapa en la formación teórica de la Escuela de Frankfurt, los resultados de este acercamiento son las investigaciones teóricas y semiempíricas sobre "Autoridad y familia" y sobre la "Personalidad Autoritaria". Es en este periodo cuando se dan las aportaciones más importantes de esta escuela a la crisis de la familia.

SOCIEDAD Y FAMILIA

La Teoría Crítica ubica el papel social de la familia vinculada al proceso social de formación de la conciencia individual, entendido este como un acto educativo a través del cual se plantea la construcción de la sociedad. Es aquí donde la teoría crítica resalta la importancia de la convivencia familiar, las vivencias infantiles se convierten en factores determinantes de la personalidad humana, el padre y la madre, son figuras determinantes en la formación de las virtudes positivas que permiten a los individuos la convivencia en reciprocidad, estas formas de interacción son inculcadas en primer instancia en el núcleo familiar, en la crianza y educación de los hijos.¹¹

Por esto cualquier alteración, en la estructura familiar tiene serias repercusiones sociales. Horkheimer argumenta que en la actualidad el núcleo familiar sufre una transición hacia la familia pequeña, esto ha hecho que la influencia de la familia hacia el individuo también se vea alterada, la familia como único grupo social unido por vínculos de sangre tiene cambios en su forma de

¹¹.- "Entre las relaciones que influyen decididamente en el moldeamiento psíquico de la mayor parte de los individuos tanto por medios mecánicos conscientes como inconscientes la familia posee una importancia de primera magnitud. Los sucesos que ocurren en ella forman al niño desde su más tierna infancia y cumple un papel decisivo en el desarrollo de sus actitudes. Tal como se refleja la realidad en este círculo, el niño que crece en él experimenta su influencia. La familia se ocupa en especial como uno de los más importantes agentes educativos de la reproducción de los caracteres humanos". Max Horkheimer, Autoridad y Familia. Primera edición. Febrero de 1976. Ediciones Península. Barcelona, España. p. 123.

organización y en las funciones que siempre había cumplido.

El industrialismo de los últimos años del desarrollo capitalista no había logrado disminuir la importancia económica de la organización familiar, la mecanización de las tareas domésticas no había avanzado a tal grado que impidiera el desarrollo de ciertas funciones básicas de la familia, todavía a finales del siglo XIX la industria familiar dominaba en muchas regiones de Europa, los talleres artesanales y los almacenes de reducidas dimensiones eran la base del capitalismo de libre competencia, el buen funcionamiento del negocio dependía de la unidad familiar.**

La familia como unidad productiva es para Horkheimer un factor de unión entre los padres y los hijos que desde su nacimiento ya tenían trazado su destino. Su desarrollo personal y su educación estaba orientado para ser el sustituto del padre en el momento en que este ya no pudiera hacerse cargo de los negocios. Desde siempre la imagen del padre se presentaba como un modelo a seguir para el hijo, su autoridad sobre los demás miembros de la familia tenía como base la dependencia económica directa del grupo, por esto mientras existió la dependencia económica la autoridad del padre nunca fue cuestionada, mientras el hijo tenía necesidad de obedecer

**.- "En la era victoriana todavía florecía el taller artesanal y la empresa de reducidas dimensiones constituía el tipo dominante de unidad productiva, el gran monopolio y los grandes almacenes y las grandes organizaciones montadas directamente por la industria se encontraban en una fase rudimentaria, el éxito de las empresas dependía en gran parte de la solidaridad familiar". Max Horkheimer. Et Al: La Familia. España 1981. Ed. Península p.177.

para garantizar su participación futura en la propiedad de la familia no se vieron conflictos graves intergeneracionales excepto cuando se desheredaba al hijo, una situación que en ese momento se consideraba extrema.¹¹

No es sino hasta que las clases medias se convierten en empleados, en su mayoría asalariados, que la dependencia económica deja de tener la fuerza que mantenía intacta la autoridad del padre, la capacidad del sujeto y sus cualidades individuales se volvieron más indispensable para tener un buen empleo y formarse un futuro dentro de la estructura de trabajo de la sociedad industrial. Las posibilidades de recibir una herencia o el buen nombre de la familia dejan de tener importancia por carecer de un valor social para el individuo.

Todos estos cambios en la familia patriarcal van haciendo que la autoridad de la familia tome un sentido irracional, la imagen del padre sabio y conocedor de los secretos de su oficio deja de tener la fuerza que mantuvo durante años.¹²

¹¹.-El poder del padre sobre los miembros de la familia, del taller o de la hacienda siempre se había basado en la necesidad social de la forma de dependencia directa con la desaparición de este factor se esfumaron también el respeto de los miembros de la familia por el jefe de la casa, su vinculación a la entidad familiar y a los símbolos". *ibid op. cit.* Max Horkheimer. p.179

¹².- "Cuando esta estructura tradicional de la familia es destruida por la industrialización y particularmente por la mecanización de la agricultura la superioridad del padre y la venerabilidad del anciano pierde todo significado, su sabiduría particular es irrelevante y en cambio adquiere un máximo relieve los aspectos negativos de la ancianidad". *ibid op. cit.* p.151

Estas transformaciones al interior de la familia, traen consigo modificaciones sustanciales en el comportamiento de los individuos, sobre todo porque la formación de la conciencia individual deja de funcionar con sus mecanismos tradicionales.

Horkheimer argumenta que gran parte de la educación que los niños reciben y que los identifica con los padres se inculca a través de un proceso mimético en donde el niño se identifica con el comportamiento del adulto imitando las funciones que normalmente realiza en la vida diaria, de esta manera entre mas cercano esté el oficio del padre de las vivencias personales del niño, mayor será la identificación con el.

Cuando el capitalismo surge teniendo como base los talleres artesanales, la familia era también una unidad de producción, el oficio del padre era tangible para el hijo, esto también tenía su semejanzas en las familias propietarias de pequeñas empresas el niño se iniciaba en el mundo de los adultos orientado siempre a imitar al padre. Esta situación dio un gran poder a la organización familiar, sin embargo con el desarrollo de la industria de finales del siglo XIX, el núcleo familiar es desplazado por otras instituciones sociales, el aumento, en la dinámica de la movilidad social y espacial, influyen en la estructura familiar manteniendo esta una tendencia a la contracción del número de sus miembros. Así, la familia deja de tener una influencia determinante entre sus miembros porque disminuyen sus funciones productivas, quedando

solamente como una institución que realiza actividades de consumo.

Según la Teoría Crítica detrás de la pérdida de autoridad del padre esta la necesidad que este tiene de integrarse al mercado de trabajo, con esto el padre permanece alejado de la casa por espacios de tiempo relativamente amplios puesto que sus actividades económicas ya no forman parte de la vida diaria del grupo familiar.

Desde este punto de vista la autoridad del padre se ve cuestionada, su fuente de autoridad se deteriora cuando la familia deja de ser una unidad de producción y se convierte en un núcleo de consumidores, la importancia que tenía la transmisión de conocimientos de una generación a otra deja de tener sentido la distinción entre una generación con mayor capacidad y experiencia de la vida y otra que tenía que aprender el oficio de sus mayores deja de tener vigencia.

Para Horkheimer estas modificaciones al interior del grupo familiar se deben a la consolidación de una estructura ocupacional que se amplía y desarrolla paralelamente a la desaparición de la familia como un sistema comunitario de producción y recreación de la vida. Al ampliarse la estructura ocupacional el individuo encuentra la posibilidad de sobrevivir en mejores condiciones alejado de la familia y con un buen empleo.

También la masificación del sistema educativo y la aparición

de los medios de comunicación sustituyen a la familia en los procesos de socialización primaria erosionando con esto en forma sistemática la fuerza del núcleo familiar sobre el individuo, de esta manera las enseñanzas del padre como formas para apropiarse la vida dejan de tener valor y su autoridad se ve desprovista de su sustrato material y se convierte en una ideología vacía de contenido de tal forma que el ejercicio de la autoridad paterna se siente como un acto irracional sin ningún sentido.

Esta pérdida progresiva de autoridad convierte a la familia en un espacio social donde se ejercita la dominación, la autoridad es concebida como un acto irracional porque ya no hay ningún valor que justifique la sumisión del individuo a la normatividad de la familia representada por la figura del padre.

Las funciones sociales que realizaba la familia se reducen a sus aspectos más convencionales, estas modificaciones hacen que la institución familiar ya no sea un grupo que protegía al individuo de la dureza del mundo. El sentimiento de comunidad satisfecho por la familia en épocas donde el individuo se identificaba plenamente con el grupo, es canalizado hacia otras figuras sociales que representan mayor autoridad frente al sujeto. Horkheimer argumenta que el hombre de las sociedades de masa es un ser solitario, su origen familiar, que antes lo vinculaba a un lugar y que de cierta forma definía su destino y lo distinguía del resto de la humanidad, se convierte en la actualidad en una simple marca de

identificación, en una etiqueta. El nombre ya no es un signo de distinción, de particularidad sino es una característica que etiqueta y marca al sujeto. La obscuridad del nombre es parte de la decadencia de la grandeza familiar en una sociedad de masas donde ya no existe una vida comunitaria porque esta ha sido disuelta de facto por las nuevas relaciones mercantiles.'*

En estas nuevas formas de interacción social el ser humano establece una distinción entre el mismo y su función social, a diferencia de las relaciones comunitarias en donde se concibe en su totalidad y no como un conjunto de roles con un orden predeterminado socialmente. La familia que es la base de toda organización comunitaria es el ejemplo histórico de las relaciones caracterizadas por su alto grado de intimidad personal, profundidad emocional, compromiso moral, cohesión y continuidad en el tiempo, por todo esto su fuerza ideológica sobre el individuo era determinante; la realización de esta fuerza se expresa en el sometimiento total de la voluntad individual al interés del grupo, a su vez el individuo es recompensado por las relaciones afectivas personales e íntimas que se desarrollan en las interacciones familiares.

*.-"La familia siguió siendo una institución feudal basada en el principio de la sangre, es decir una institución totalmente irracional, en cambio en la sociedad industrial se proclama el reino de la racionalidad, el dominio exclusivo del cálculo y del intercambio libre sin mas condición que las exigencias de la oferta y la demanda. La significación social y las dificultades internas de la familia se deben a esta contradicción global de la sociedad".
ibid op. cit. p. 177.

Sin embargo el predominio de las relaciones no comunitarias en la sociedad capitalista, basadas en la competencia, la utilidad y el consentimiento contractual han convertido a la familia en una institución rodeada por asociaciones que se rigen por el interés económico, por esto la dinámica interna de la vida familiar muestra serios conflictos con las nuevas formas de organización creando una situación ambivalente en su interior, tal ambivalencia modifica en forma sustancial todas las relaciones familiares y el ejemplo mas claro de esto según Horkheimer son las relaciones conyugales y el nuevo marco de normalidad que las rigen.

Por esto Horkheimer define a las relaciones conyugales que se establecen en el matrimonio moderno como un simple vinculo contractual donde cada conyuge tiene perfectamente establecida su función y no existe duda de lo que se espera de el, por esto la falta de realización de dicha función es causa de ruptura conyugal por ir en contra del interés del otro conyuge, de esta forma las relaciones conyugales se convierten en un acto de libre elección regido por el interés y la realización material características típicas de las relaciones mercantiles; por eso, por mas que se quiera ocultar el verdadero interés de la relación amorosa, la decisión individual a fin de cuenta tiene como fuente emotiva mas el logro que los sentimientos y la afinidad moral entre los conyuges. Aunque los sentimientos persisten de cierta manera, el dominio de las relaciones mercantiles es mayor, la vigencia de las relaciones intimas y personales funciona mas como un escudo que

oscurece el verdadero carácter de las relaciones conyugales modernas.

Este nuevo funcionamiento de la organización familiar fortalece el desarrollo del interés egoísta por encima de los intereses comunitarios. Las relaciones de parentesco no son lo suficientemente fuertes como para impedir que los miembros de la familia se conviertan en átomos sociales aunque desempeñen bien sus papeles en las relaciones familiares, las interacciones estarán determinadas por la función particular que cada uno de sus miembros realiza, como padre, como hijo, o bien como conyuge y la sociedad asigna tareas específicas a cada uno de estos roles aun por encima del interés del grupo. La aceptación que el individuo hace de su rol en el grupo familiar muestra la predisposición que este tiene al orientar su modo de pensar y de comportarse con una normatividad que le viene de fuera. Esta predisposición es reforzada por todos los mensajes de los medios de información que facilitan, con la propaganda masiva, el adoctrinamiento de los roles.

De ser la familia una institución que le dictaba las normas a la sociedad y definía en muchas ocasiones la dinámica de la vida social, se convirtió en una institución subsidiaria de la estructura social, no obstante esto, la educación en la familia es determinante porque el adiestramiento que se inculca en su interior posibilita el juego de los distintos roles realizados por el ser humano. La técnica de la máscara, como le llama Horkheimer es

inculcada en la interacción familiar y prepara al individuo para su posterior participación en otras instituciones sociales, el individuo participa según el lugar donde se ubique y también por el tipo de persona que tenga enfrente. La separación de la persona de su función permite que todo esto suceda y que la actuación se convierta en un rasgo positivo de la personalidad humana.¹¹

La educación para este tipo de comportamiento social es reforzado por distintas instituciones que van especializando las tareas que identifican al sujeto. La raíces sociales de este comportamiento muestran una personalidad escindida que solo puede ser posible por la separación de la vida privada y la vida pública y la designación del espacio familiar como el campo exclusivo de la vida privada de los seres humanos donde se recrea los sentimientos y los afectos, donde se recluye la vida íntima; por lo contrario la vida pública es el espacio de las relaciones mercantiles, de los sentimientos egoístas basados en el interés y la consumación de los objetivos personales. No obstante esto, a medida que se desarrolla la atomización de la familia y se concentran las relaciones

¹¹.-"La educación, tanto si se imparte en la familia como si se imparte en la escuela o en el mundo exterior parece suministrar al individuo una serie de máscaras, mas que una personalidad solida integrada. El individuo es una persona en la peluqueria, otra en una entrevista, esposo y padre cariñoso en el hogar, hombre de negocios frio y calculador y desconsiderado de nueve a cinco (este es el aspecto de la vida moderna que Charles Chaplin caricaturizó en la película "Monsieur Verdoux") el niño aprende que una situación requiere una mascara y otras". Max Horkheimer. Sociedad en transición: estudios de filosofía social. Primera edición. Barcelona, España 1976. Ed. península. p. 143.

afectivas en ellas, más dificultades tiene esta para cumplir su función de espacio de la vida privada, por la irrupción de las relaciones mercantiles.

Por otro lado, el predominio de las relaciones mercantiles impide a la familia su papel de mediación entre el individuo y la sociedad, al dominar las relaciones de competencia todas las interacciones de los distintos miembros del grupo, estos ven en el individuo que tienen enfrente a una amenaza potencial a su seguridad, aminorando con esto los sentimientos de filialidad que hacían de la organización familiar un segundo seno materno donde la persona encontraba un espacio de tranquilidad que le permitía recuperar la fortaleza de su ego.

La soledad social estimulada por la pérdida del espacio colectivo, provoca serios trastornos en la personalidad humana escindida, hay predominio de los instintos agresivos sin control como un rasgo típico de esta personalidad, lo peligroso de esta situación, argumenta Horkheimer es que podemos creer que estos instintos agresivos, típicos de la personalidad neurótica de nuestro tiempo, forman parte de las cualidades humanas y descuidamos que el verdadero origen del problema es el deterioro de las relaciones familiares en esta sociedad, sobre todo cuando estos instintos son fomentados por la competencia y el logro personal. Las nuevas formas de organización familiar no son suficientemente fuertes como para impedir o limitar las tendencias que fortalecen

el interés egoísta por encima de los intereses comunitarios.

LA FAMILIA COMO DISCURSO IDEOLÓGICO

Un fenómeno típico de la decadencia de la familia es la proliferación de un discurso donde se resalta a los valores de tal institución, fortaleciendo el papel que esta juega en la estructura social. Horkheimer define dicha situación como la idealización de las relaciones familiares, en el momento que esta ha perdido su base económica y emocional. Esto se explica, según Horkheimer por la enorme importancia que ha tenido la familia en la civilización occidental. Todas las funciones realizadas por la familia, sobre todo aquellas que apuntalan la normatividad social y la cohesión del grupo, tales como las emociones, las actitudes y las creencias, han tenido una importancia central en la cultura de occidente.

Horkheimer argumenta que en ello radica la importancia de la familia como institución, además de ser esta una mediación entre el individuo y otras integraciones sociales más amplias; los valores que ha generado forman parte de nuestro acervo cultural, así la socialización primaria desarrollada en la familia es de gran importancia para la integración del individuo en el mundo cultural, sin embargo el desarrollo económico ha convertido estos valores en un discurso vacío, sin contenido.

Para Horkheimer la aparente grandeza de la familia se

fortalece a medida que pierde su importancia en la sociedad, porque al separarse las tareas económicas de la organización familiar ya no es posible mantener una mayor cohesión de grupo, la autoridad del padre es cuestionada, las relaciones de parentesco son sustituidas por una relaciones mas pragmáticas y mercantiles. Todo parece indicar que la desintegración de los valores éticos y morales de la familia se deben a la disolución de la organización familiar como centro de vida comunitaria, como unidad natural de reproducción de la vida. El discurso que resalta la grandeza de la familia, argumenta Horkheimer no puede detener este proceso de desintegración de la organización familiar, porque tal situación es provocada por el desarrollo de las relaciones mercantiles que para poder fortalecerse necesitan eliminar todo vinculo comunitario.

Es aquí donde se encuentra una gran contradicción de la sociedad moderna, en primer lugar necesita de la familia como una institución que inculca el sentido de autoridad y socializa al individuo en las normas del comportamiento social más generales; no obstante esto, la sociedad limita la influencia de la familia e impide el cumplimiento pleno de las tareas que tradicionalmente se le han asignado.

La tendencia a la individualización de las relaciones humanas ha hecho que el sujeto encuentre relaciones gratificantes solo en las relaciones de pareja en donde los sentimientos de filialidad encuentran un espacio de desarrollo, de ahí es una figura

importante en el discurso que resalta la grandeza de la familia, no es casual que el poder estatal utilice todos los medios que estén a su alcance para evitar que se realice la disolución de la pareja. La proliferación del discurso que resalta la importancia del amor romántico, como un elemento de cohesión en las relaciones de pareja, tiene la función de presentar al vínculo conyugal como un acto de libre voluntad entre las personas, sin embargo argumenta Horkheimer, esto en realidad oculta los verdaderos intereses que persisten en la relación conyugal.

Horkheimer explica que el fenómeno de discurso ideológico de la grandeza familiar está vinculado a la aparición de la personalidad autoritaria como una característica típica de la sociedad de masas; desde su punto de vista la personalidad autoritaria valora en gran medida la importancia de la familia por el respeto que le tiene a la autoridad y a todos los modelos donde esta se representa. Esta sobrevaloración de la vida familiar oculta una serie de sentimientos de destrucción que la personalidad autoritaria siente por la vida en familia. Los sentimientos encontrados de odio y muerte, de dominio y sumisión, de respeto y miedo, expresan el verdadero origen de la personalidad autoritaria: la ausencia de una familia fuerte y cohesionada.

Al no tener el individuo una vida familiar normal la imagen de la familia hecha en el discurso sustituye el vacío que ha dejado la falta de convivencia en familia.

La fuerza de los sentimientos comunitarios fomentados por la convivencia familiar son un gran obstáculo para la formación de la personalidad autoritaria por eso, aunque en los procesos totalitarios se dignifique la vida familiar en el fondo este discurso se enfrenta a la necesidad de eliminar toda relación de filialidad por ser esta un límite para la sumisión total y absoluta del individuo con respecto a dichos movimientos autoritarios.

En este sentido la decadencia de la familia y de todo tipo de integración comunitaria fomenta el desarrollo del individualismo autoritario. La ambivalencia de los sentimientos que provoca la vida familiar en la personalidad autoritaria deja en evidencia un estado emocional de desprecio por las relaciones familiares.

LAS APORTACIONES DE LA ESCUELA DE FRANKFURT

Hay varias aportaciones de la Escuela de Frankfurt sobre el tema de la familia. Sin embargo la mayoría de ellas se relacionan con teorías que le dan un énfasis en las condiciones socioculturales de la interpretación de los comportamientos que cada uno de los individuos tiene en el grupo familiar.

La organización familiar y todas las funciones que realiza, incluyendo la socialización y el proceso de crianza de los hijos, cambian en respuesta a las exigencias de la organización de la producción. Los distintos roles establecidos en el grupo familiar tal y como los conocemos hoy son un producto histórico y, por tanto, los cambios y las modificaciones que se dan en la sociedad alteran estos roles, el desarrollo de la sociedad industrial modificó el papel de la familia y la vinculó preferentemente a satisfacer la estabilidad individual de cada uno de los miembros que la integran.

Tal como lo ha demostrado las investigaciones de la Escuela de Frankfurt, en relación a la cultura y a la personalidad, un elemento importante en la reproducción cultural y la estructura, social es el proceso de socialización, que en nuestra sociedad, está rodeado de una enorme carga emocional que lleva implícita la asimilación y organización interna de capacidades generalizadas para la participación en un mundo social diferenciado y con enormes

desigualdades. La reducción del grupo familiar aumenta la importancia de esta carga emocional porque la familia es la institución que inicia el entrenamiento del individuo para el ejercicio de los distintos roles que va cumplir en la producción.

La Escuela de Frankfurt encuentra en esta argumentación el sustento para demostrar que, en la sociedad actual, las instituciones de socialización están orientadas a crear una personalidad voluntariosa y dócil entre los trabajadores, la cual permite aplicar con más eficiencia el ejercicio de la estructura jerarquizada de la sociedad industrial.

La preocupación y el estudio de la Escuela de Frankfurt sobre las relaciones de parentesco, orientan su atención hacia la explicación de una conducta colectiva que acepta la coerción como un elemento sustantivo de las relaciones de trabajo. Así, con estas consideraciones, las relaciones de parentesco se convierten en la red que esconde el verdadero objetivo de los procesos de socialización: la inculcación de valores que entrenen al individuo para aceptar la sumisión como algo natural y no como una imposición social de los estratos más poderosos.

Los esfuerzos empíricos y teóricos de la Escuela de Frankfurt en el análisis de la organización del parentesco y la paternidad, están orientados a desarrollar una teoría de la socialización en una familia que ha perdido sus vínculos comunitarios y que se

encuentra aislada, con la tarea de proporcionar protección emocional al individuo. La estructura familiar y personal expresa la declinación de la autoridad paterna y del rol del padre en la casa, o diferencia de Parsons quien resalta en forma desmesurada la importancia de la madre como fuente única de emotividad, la Escuela de Frankfurt argumenta que la declinación de la autoridad al interior de la familia genera un vacío que no ha podido ser llenado por otra figura de autoridad.

Estos cambios han alterado el desarrollo masculino y el proceso de socialización en donde la figura de autoridad cobra una gran importancia. Horkheimer plantea el problema concentrando los elementos de ruptura de las funciones clásicas que cumplía el grupo familiar con las nuevas funciones asignadas por el desarrollo de la sociedad, en los cambios provocados por la división del trabajo que a su vez generan conflictos en la organización de los roles. De tal modo que las expectativas sociales generadas en la familia no pueden ser cumplidas provocando tensiones entre hombres y mujeres, entre padres e hijos, haciendo sentir que sus necesidades son incompatibles con la nueva organización de la familia. La Teoría Crítica nos muestra como la división familiar del trabajo, desarrollada en la familia nuclear, dificulta la realización de los procesos de socialización aumentando la tensión entre los individuos que participan en ella.

Ante estas dificultades por cumplir con la socialización del

individuos, la familia nuclear es auxiliada por la sociedad misma, reforzando su importancia ante los individuos, con un discurso que resalta las bondades del grupo familiar, aunque éste se encuentre en plena decadencia.

Esta idealización de las relaciones familiares cuando se ha perdido su base económica y social se realiza sobre todo porque las actitudes y creencias generadas en la sociedad alrededor de la familia tienen una gran importancia en nuestra cultura, la aparente grandeza de la familia entra en un dilema, se fortalece a medida que esta institución se debilita. Esta tendencia se ha mantenido por la enorme importancia que tiene la familia en el equilibrio social.

Es la Escuela de Frankfurt con sus trabajos sobre familia y autoridad lo que ha aportado más sobre este tema.

CONCLUSIONES

Todas las corrientes sociológicas han tomado a la familia como un objeto de investigación importante en el desarrollo de sus propuestas para investigar la realidad social.

Esta importancia asignada a la familia como institución es justificada si tomamos en cuenta la trascendencia de las funciones que realiza en la sociedad. Desde sus inicios, como disciplina científica, la sociología se ha dedicado a analizar los cambios organizativos, ideológicos y culturales que han generado modificaciones sustanciales en los grupos familiares.

En el estudio de las teorías sociológicas y su interpretación de la crisis de la familia se encontró que todas ellas abordan el tema de la "crisis de la familia" como un fenómeno típico de la modernidad, todas las escuelas sociológicas reconocen que los cambios ocurridos en la estructura social, han transformado la estructura interna de la organización familiar; estos cambios influyen no sólo en las relaciones que se establecen entre los individuos quienes integran al grupo, sino que repercuten también en la vida social.

El desarrollo del capitalismo y el impulso de las relaciones mercantiles, convertidas en relaciones universales con la expansión de la industrialización masiva, lograron que la familia como unidad

de producción declinara paulatinamente, la producción fuera del hogar trajo consigo no sólo la separación física temporal de los padres y los hijos sino también la reducción de las tareas sociales que la sociedad le tenía encomendadas a la familia.

La educación, la producción y la reproducción de la vida, la protección de los ancianos, son tareas que la familia va a compartir con otras instituciones, reduciendo la importancia que ésta tenía en la vida social.

Estos cambios en la organización de la producción influyen en forma determinante en el tipo de relaciones que los individuos establecen dentro y fuera del grupo familiar, la independencia económica de los miembros de la familia respecto a ésta ha transformado las relaciones conyugales, las relaciones de autoridad del padre en relación con los hijos y las tareas que la mujer ejerce como madre, esposa e hija.

Sin embargo, la reducción de las funciones sociales que la familia ejerce no ha implicado la disminución de su importancia como institución social, en realidad lo que ha sucedido es que la familia se ha convertido en una institución personal y de relaciones en donde los hombres y las mujeres buscan satisfacer sus necesidades de afecto y comprensión sin que esté de por medio la competencia y el egoísmo, rasgos típicos de las relaciones mercantiles que dominan en las sociedades modernas.

Todos estos cambios fueron analizados por la teoría sociológica. Podría decirse que la sociología asume a la "crisis de la familia" como un objeto de estudio importante paralelamente a la formación y consolidación de sus propuestas teóricas y metodológicas.

Sin embargo, no todas las teorías asumen con plenitud el impacto social de los cambios acontecidos en el grupo familiar, en muchos de los casos no se reconoce un proceso de crisis de la institución o se entiende a este como un proceso de adaptación del grupo familiar a las nuevas circunstancias.

A pesar de las diferencias teóricas respecto a la interpretación de la "crisis de la familia" las diferentes escuelas llegan a conclusiones comunes que se convierten en algo más que coincidencias teóricas.

Desde Durkheim, la interpretación de la "crisis de la familia" se ha visto en primer lugar como un continuo entre las formas de organización de la familia patriarcal más estrechamente vinculadas con formas de producción precapitalistas y la nueva familia nuclear adaptada a las condiciones de movilidad social y económica del capitalismo moderno.

Aunque todos los autores analizados reconocen que estos cambios han traído como consecuencia transformaciones sociales, en

la evaluación del impacto positivo de estas transformaciones hay grandes diferencias, para algunos los cambios de la familia patriarcal a la familia nuclear son un paso necesario para impulsar el desarrollo de la sociedad aunque con esto tenga que pagarse un costo social elevado.

Durkheim es uno de los autores que marca con énfasis el deterioro de las relaciones interpersonales al interior del grupo familiar, reconoce la necesidad de los cambios en la institución familiar y en la relación que ésta tiene con el resto de la estructura social. Sin embargo advierte la ausencia de una institución que juegue el papel que tradicionalmente tenía la familia como grupo, donde se cohesionaba a la estructura social, el vacío dejado por la institución familiar no ha sido llenado por ninguna otra institución y esto ha provocado grandes conflictos sociales.

Las relaciones interpersonales se transforman hasta el grado de presentar un nuevo tipo de vinculación familiar, Durkheim advierte que la densidad de las relaciones en el grupo familiar se deterioran cuando este deja de cumplir funciones de cohesión y de inculcación de valores, esta situación se agudiza sobre todo cuando en la sociedad el individuo no encuentra otra institución que le otorgue la posibilidad de mantener relaciones múltiples con otros individuos con valores afines, la pérdida de esta situación que antes se daba en la familia ampliada hace que el sujeto valore con

más intensidad las relaciones de parentesco desarrolladas en la familia nuclear.

La separación de la "crisis de la familia" con la "crisis de la pareja", permite evaluar este fenómeno de hipervaloración de las relaciones familiares. La pobreza de las relaciones interpersonales no sólo en el grupo familiar sino en toda la sociedad han logrado que esta hipervaloración de las relaciones se convierta en un fenómeno característico de la familia nuclear, la aplicación y desarrollo de los procesos de socialización en el niño son llevados a cabo manipulando esta hipervaloración de las relaciones afectivas.

Todos estos cambios en la organización familiar hacen que el sistema de parentesco se limite sobre todo en los procesos de diferenciación ejecutados con los roles adultos, la identificación de las tareas como padre y madre o como marido y mujer son poco claras, las condiciones sociales que hacían ver como naturales los papeles del padre-proveedor y la madre-nutricia han desaparecido aunque sigan siendo impuestos como discurso ideológico por la sociedad, esto necesariamente por la enorme importancia que reviste el papel de la familia como institución encargada de los primeros procesos de socialización.

La contradicción entre la declinación de la familia como institución social y la necesidad que la sociedad tiene de su

permanencia han hecho que todos los elementos sociales que fortalecen su cohesión se hayan convertido en discursos ideológicos que mistifiquen el verdadero destino de la organización familiar en una sociedad donde las relaciones mercantiles privan sobre los sentimientos comunitarios.

La ambivalencia en los roles que los individuos juegan demuestran las grandes contradicciones que permanecen en la organización familiar y encuentran en las relaciones de pareja el núcleo central de estas contradicciones, porque en la actualidad las relaciones de pareja son el centro cohesionador de la familia.

Las relaciones de mercado han permitido a los individuos su independencia económica respecto a la organización familiar. Sin embargo, este elemento no es exclusivo de la modernidad, en épocas anteriores los individuos mantenían una cierta independencia económica respecto a las unidades familiares, sobre todo las mujeres quienes han tenido como tarea la reproducción vital de la familia.

La independencia económica combinada con el uso masivo de anticonceptivos, entre otros factores, generan condiciones para que en la pareja se puedan establecer relaciones igualitarias y de reciprocidad, no obstante esto mientras no exista esta situación los cambios generan conflictos y desequilibrios en las relaciones de pareja, en la organización familiar y en cada uno de los

integrantes de ella.

Parece fuera de duda que las formas tradicionales de vida, se alteran sustancialmente con los cambios en los procesos productivos. El crecimiento de la industria en las grandes ciudades y la concentración de la población, alteraron las estructuras de la familia.

Sin embargo, no sólo las formas asumidas por el desarrollo industrial moderno impactan en la organización del grupo familiar, también limitan sus funciones sociales como institución, aunque la misma sociedad conserve y consolide un discurso de la grandeza de la unión familiar (supral).

La gran guerra (Primera y Segunda Guerras Mundiales), la depresión del 29, fueron catalizadores que aceleraron la transformación de las relaciones humanas que sostuvieron durante muchos años a la familia patriarcal, estas formas de organización productivas que apuntalaron los primeros pasos del sistema capitalista fueron paulatinamente eliminadas, desintegradas hasta convertirlas en lo ahora conocido como familia nuclear, familia bunker o familia aislada, esta unidad familiar a la que Parsons reivindica como la forma de organización más adaptada a las condiciones de la sociedad moderna."*

*.- "El ascenso de la burguesía inventa la familia como lugar particular y aislado donde el varón burgués organiza su reproducción física e ideológica. Más adelante, después del período

El primer esfuerzo por demostrar este proceso de disolución de la familia patriarcal fue hecho por Durkheim que en sus análisis demostró las consecuencias sociales y económicas producto de esta transformación del grupo familiar.

Cuando la familia deja de organizarse en torno a la producción para pasar a ser un grupo de consumo, las otras funciones sociales que cumplía como institución se alteran sustancialmente. La reducción de la función económica del grupo familiar deja sin base a la figura moral y de autoridad del padre, modifica las relaciones entre los conyuges, y de los padres a los hijos.

La interpretación de estas transformaciones puede llevarnos a diversas conclusiones, para algunos, estos cambios han generado serios conflictos sociales, difíciles de evitar. Sin embargo, existe en estos cambios un elemento positivo que se relaciona con la libre elección del individuo para establecer vínculos humanos y elegir el grupo que mejor coincida con sus intereses.

La familia nuclear ha sido reivindicada por la escuela funcionalista como la forma ideal del mundo moderno, no obstante

más negro de la revolución industrial, el del trabajo de mujeres y niños en las minas y las fabricas, la burguesía comprende que también puede ser útil al trabajador un mundo privado. Nace así la familia reducida, la familia bunker, solidísima no por su fijación en costumbres ancestrales sino por un proceso creciente de obsesionamiento de los padres alrededor de las maravillas de la moderna vida familiar". Josep-Vincent Marquer. No es natural. Primera edición. Barcelona, España 1982. Ed. Anagrama. p.37.

que, como Parsons lo señala las condiciones sociales en que se encuentra inmersa la familia nuclear aceleran el aislamiento del individuo reduciendo la posibilidad de que este establezca relaciones multilaterales.

El interrogante que se abre ante esta situación es ¿por qué, a pesar de haber perdido gran parte de su vigencia económica, la familia persiste como un pilar de la sociedad?. La respuesta puede encontrarse en la función que la familia tiene dentro de los procesos de socialización que garantizan un tipo de personalidad permisible, necesaria para el funcionamiento de los individuos tanto en el grupo familiar como en el ambiente laboral.

Resulta importante señalar también, que la familia nuclear se ha convertido en el estereotipo ideal del discurso ideológico dominante, aun a pesar de que esta forma de organización se aleja mucho de las condiciones sociales y económicas de los grupos familiares.

Se habla de la familia nuclear como el prototipo de la familia moderna y con este modelo se pretende entender toda la realidad social de las familias, sin tomar en cuenta las modificaciones que se derivan de las condiciones sociales de cada una de las clases que integran la sociedad en países como el nuestro.

La realidad familiar es vista a través de este modelo que se

constituye por el matrimonio y en donde su base principal está dada por la unión conyugal. Los esposos-padres casados son el centro de la organización que funciona como una unidad independiente.

Este modelo, sin embargo, apenas si corresponde a un pequeño sector de la clase media en nuestro país y se encuentra muy alejado de las formas de organización presentadas en sectores populares.

La imposición del modelo como el vigente para nuestra sociedad es más bien producto de un discurso ideológico que lo impone a los demás modelos de organización familiar.

Esta posición es compartida tanto por el Estado como por otras instituciones que manejan a la familia nuclear como su modelo tipo de familia, en ella se basan las políticas de planificación familiar, las acciones de seguridad social y hasta las políticas de urbanización.

La realidad social es más compleja, nos obliga a revisar las propuestas teóricas de las diversas corrientes sociológicas tomando en cuenta los determinantes culturales, políticos y sociales, tomando en consideración que no existe un modelo de familia al cual podamos referirnos sin equívocas, más bien, existe una pluralidad muy grande de unidades familiares, por las características que tienen estas de presentar una estructura altamente dependiente de su contexto.

Es necesario resaltar que países como México tienen grandes contingentes de familias que presentan diferencias cualitativas en extremos muy marcados. Mientras que las familias rurales habitantes de rancherías y poblados pequeños se organizan a través de unidades extensas y consanguíneas, en el medio urbano se presenta una variedad de núcleos familiares marcados por diferencias sociales, sin embargo, en medio de estos dos grandes extremos se encuentran más de la mitad de las familias de nuestro país.

Si a esto le añadimos el impacto que la crisis ha causado a la organización familiar la situación se complica ¿cómo podemos clasificar las relaciones familiares de aquellas unidades que se han desarticulado por la migración masiva de muchos de sus miembros hacia los Estados Unidos que a pesar de mantener distintos espacios siguen estableciendo relaciones de comunicación con sus parientes en México? Ahora bien la desarticulación comunitaria de muchas unidades familiares no se ha dado plenamente, incluso en aquellos grupos familiares que en su totalidad emigraron a las grandes ciudades, en ellos persisten relaciones intermitentes, que producen una forma de organización bastante alejada del modelo de familia nuclear.

Todo esto nos muestra el panorama que presenta los cambios en las familias mexicanas, teñido de fuertes contrastes, acentuados estos por las desigualdades sociales. Esto hace que la dicotomía aparente entre familia extensa y familia nuclear nos lleve a

consideraciones equivocadas; cuando analizamos más detenidamente esta situación nos encontramos con un sinnúmero de matices importantes que se derivan en diversos tipos mixtos de familia, entre nuclear y consanguínea extensa, extendida o plurinuclear.

Finalmente, nos encontramos que las transformaciones sociales que alteraron a la comunidad familiar, han provocado también modificaciones en el ejercicio de la autoridad de tal forma que no sólo podemos definir al grupo familiar por la estructura de autoridad predominantemente paterna, sino también existen familias con autoridad conyugal compartida o bien con autoridad materna predominante, esta última, según investigaciones recientes ha alcanzado porcentajes significativos que la equiparan en importancia a las familias con autoridad paterna predominante.

La pluralidad en las formas de organización en la familia en países como el nuestro, se debe también a que la estructura familiar es dinámica, atraviesa por diversos periodos de organización, normalmente se inicia como una familia extensa o semi-extensa, después se convierte en una familia nuclear con relaciones intermitentes con las familias de origen, para finalmente convertirse en una familia mixta. O bien puede suceder que se inicie como una familia nuclear y termine convirtiéndose en una familia mixta incorporando a dos o más generaciones en su seno.

Todo esto nos hace ver la necesidad que se tiene de renovar

los modelos sociológicos utilizados para caracterizar a las unidades familiares, si se quiere integrar al discurso sociológico el mundo plural que presenta la organización social del grupo familiar en países como el nuestro.

B I B L I O G R A F I A

- 1.- Adorno Theodor W. y Horkheimer Max. Sociológica. Tercera edición. Madrid, España 1976. Ed. Taurus.
- 2.- Campuzano Felipe. Izquierda Freudiana y Marxismo. Primera edición. México 1975. Ed. Grijalbo.
- 3.- Chodorow Nancy. El ejercicio de la maternidad: Psicoanálisis y sociología de la maternidad y paternidad en la crianza de los hijos. Primera edición. Barcelona, España 1984. Ed. Gedisa.
- 4.- Durkheim Emilio. La división del trabajo social. Segunda edición. México 1981. Ed. Colofón.
- 5.- Durkheim Emilio. El Suicidio. Segunda edición. México 1974. Ed. UNAM. Colección Nuestros Clásicos.
- 6.- Durkheim Emilio. Las reglas del método sociológico. Primera edición. México 1981. Ediciones Premia.
- 7.- Fromm Erich. El arte de amar. Primera edición. Colombia S/F. Ed. Logos.
- 8.- Heller Agnes. Historia y vida cotidiana. Primera edición. México 1985. Ed. Grijalbo.

- 9.- Heller Agnes. Teorías de las necesidades en Marx. Primera edición. España 1978. Ed. Península.
- 10.- Heller Agnes. La revolución de la vida cotidiana. Primera edición. España 1982. Ed. Península.
- 11.- Heller Agnes. Teoría de los sentimientos. Primera edición. México 1987. Ed. Fontamara.
- 12.- Horkheimer Max. Autoridad y familia. Primera edición. España 1982. Ed. Península.
- 13.- Horkheimer Max. Sociedad en transición: estudios de filosofía social. Primera edición. España 1976. Ed. Península.
- 14.- Legarde Marcela. Los cautiverios de la mujer: madre-esposa, monjas, putas, presas y locas. Segunda edición. México 1993. Ed. UNAM Colección Posgrado.
- 15.- Laurin-Frenette Nicole. Las teorías funcionalistas de las clases sociales, sociología e ideología burguesa. Primera edición. España 1978. Ed. Siglo XXI.
- 16.- Marquez Josep-Vincent. No es natural. Primera edición. España 1982. Ed. Anagrama.

- 17.- Parsons Talcott. Et al. La familia. Segunda edición. España 1951. Ed. Península.
- 18.- Parsons Talcott. El sistema de las sociedades modernas. Segunda edición. México 1967. Ed. Trillas.
- 19.- Parsons Talcott. Ensayos de teorías sociológicas. Primera edición. Nueva York 1949. Ed. The Free Press.
- 20.- Reich Wilhelm. Psicología de masas del fascismo. Primera edición. España 1960. Ed. Bruguera.
- 21.- Reich Wilhelm. La revolución sexual. Primera edición. México 1965. Ed. Planeta.
- 22.- Rozitchner León. Freud y el problema del poder. Primera edición. México 1962. Ed. Folios.
- 23.- Safouan Moustapha. Estudios sobre el Edipo. Tercera edición. México 1964. Ed. Siglo XXI.
- 24.- Thom Gary B.. La naturaleza humana del malestar social. Primera edición. México 1968. Fondo de cultura económica.
- 25.- Wolman Benjamin B.. Introducción al conocimiento de Freud. Primera edición. México 1972. Ed. Era.

26.- Varios autores. Marxismo, Sicoanálisis y Sexo. Primera edición. Buena Aires, Argentina 1972. Ed. Granica.